

# *La historia contemporánea de Africa en la reciente bibliografía*

JOSÉ U. MARTÍNEZ CARRERAS \*

## ÁFRICA EN GENERAL

El Africa contemporánea, por su interés y actualidad, continúa siendo objeto de numerosos estudios e investigaciones que incrementan y enriquecen la bibliografía dedicada a su historia reciente y su presente, acentuando la identidad propia de este campo historiográfico. Así, como se indica en la introducción del libro de Pierre Salmon: *Introduction a l'histoire de l'Afrique*, Bruselas, Hayez, 1986, 197 págs., durante el período colonial la historia de Africa ha sido considerada como un apéndice de la historia de las metrópolis, conocida como «historia universal», contentándose con ser la justificación indirecta de la colonización y la civilización occidentales, planteamiento que se ha mantenido hasta mediados de nuestro siglo XX.

Tras la Segunda Guerra Mundial, sin embargo, con la aparición de los nacionalismos africanos y el acceso a la independencia de los países del continente, la historia de Africa, bajo la influencia de historiadores profesionales de formación universitaria, ha abandonado las preocupaciones apoloéticas para consagrarse a la investigación de la objetividad histórica. La historia de Africa, en la actualidad, debe cuidarse de ser una historia de carácter exclusivamente político, y fundarse a la vez sobre una metodología específica de aproximación y sobre una nueva reflexión crítica de las sociedades africanas. Africa, en fin, debe ser considerada como un

---

\* Departamento de Historia Contemporánea. Universidad Complutense. Madrid.

todo, vista en su conjunto continental. El historiador, en estos tiempos de fines del siglo XX, debe situar la historia africana, de manera resuelta, en una perspectiva mundial y mostrar que Africa ofrece, como los otros continentes, una contribución original al progreso general de la humanidad.

Con estos objetivos y en este contexto se ha elaborado esta obra que trata sobre «Las fuentes de la historia de Africa» y que se compone de cuatro capítulos dedicados a «Los documentos escritos» desde el mundo antiguo hasta la época contemporánea, «Las tradiciones orales»: su credibilidad, metodología, autenticidad, interpretación y objetivos de investigación, «Los testimonios arqueológicos» y «Las aportaciones lingüísticas». El libro incluye, en sus últimas páginas, una conclusión en la que se destaca cómo a partir de los años sesenta de este siglo, los historiadores africanos se esfuerzan en dar una imagen auténtica de la historia de Africa. E igualmente una bibliografía.

El libro de Armando Entralgo: *Africa*, La Habana, Ed. P. y Edcn., 1984, 189 págs., es una obra de carácter general sobre la historia de Africa con una finalidad pedagógica al tratarse de un manual dedicado a la enseñanza universitaria, de acuerdo con las necesidades educativas, culturales y políticas actuales. Como se indica en la nota introductoria a esta edición, que es la segunda, esta obra es el resultado de un trabajo de selección, recopilación y síntesis de textos de autores extranjeros científicamente acreditados en materia africanista.

El libro se inicia con una introducción que trata sobre las fuentes para el estudio de la historia de Africa, los períodos históricos y la problemática africana; y se compone de un total de seis capítulos que versan sucesivamente sobre: «Africa precolonial subsahariana», «Del siglo XV al siglo XIX», «El sistema colonial (1900-45)», «La lucha contra la dominación extranjera (hasta 1945)», «Descolonización» y «La unidad africana». La obra se completa incluyendo, en sus últimas páginas, dos anexos sobre los principales partidos y movimientos políticos en Africa subsahariana (1945-60), y una cronología sumaria (de Suez a Lumumba), así como una bibliografía mínima.

El libro de Guy de Bosschere: *Le Tiers Monde 1: L'Afrique*, Paris, Seghers, 1987, 346 págs., se centra en el estudio de la significación histórica de Africa a través de sus distintas fases: antes de su encuentro con Europa, durante su colonización por los europeos y a partir de su liberación del dominio colonial con su descolonización y el proceso de su independencia. Como se indica en la introducción del mismo, tiene como finalidad ofrecer una síntesis de todos los conocimientos e informaciones existentes hasta nuestros días sobre Africa: sus orígenes, geografía, poblamiento, historia, actualidad y problemática sobre su evolución futura. Además se hace un planteamiento de las cuestiones que afectan al Africa de hoy: su coyuntura política, su historia actual, sus fracasos, sus aciertos y sus dificultades, así como la perspectiva sobre el destino de Africa.

La obra, tras la citada introducción, se compone de tres partes. La primera titulada «África y el Tercer Mundo» estudia en sus distintos capítulos la relación evidente entre ambas realidades, el pasado histórico del África precolonial, la larga época de la colonización europea y la iniciación y el desarrollo de la lucha contra el colonialismo y el continuado acceso a las independencias africanas. La segunda parte, con el título de «África hoy», analiza sucesivamente el nacimiento a la historia de los nuevos Estados africanos: los recientemente independizados, de soberanía ininterrumpida, con gobiernos no autóctonos y las últimas colonias, el legado colonial en todos sus aspectos con la balcanización y el subdesarrollo africanos, el peso de los factores exteriores con las cuestiones de la solidaridad africana y el neocolonialismo, y los nuevos datos favorables en los planos cultural, ideológico y político-económico. La tercera parte, «África mañana», trata sobre los factores de esperanza, con las nuevas orientaciones económicas, y una conclusión. Se incluye también un anexo sobre «La independencia de Angola y los intereses económicos», y unas extensas cronologías políticas agrupadas, al igual que el texto, en los Estados recientemente independizados, los Estados con soberanía ininterrumpida y los Estados con gobierno no autóctono. Al final de cada capítulo se añaden unas breves orientaciones bibliográficas.

El trabajo de Gladys Lechini de Alvarez: *Así es África*, Buenos Aires, Ed. Fraterna, 1986, 364 págs., tiene dos objetivos claramente definidos: por un lado, es un completo estudio sobre la realidad histórica y actual de África, los orígenes, la evolución, el presente y el futuro del continente africano, y por otro hace un cuidado análisis sobre la situación de África en el contexto internacional, las relaciones afroiberoamericanas y en concreto, las relaciones entre África y Argentina. El libro, tras una nota preliminar del Dr. Elvio Baldinelli, un prólogo del Dr. Gabriel S. Borda y una introducción de la autora, se estructura en dos partes que contienen un total de seis capítulos. La parte I analiza el tema de «Hacia la conformación del África contemporánea» tratando en los capítulos del I al III sobre la evolución histórica del continente africano, la situación sociopolítica, la coyuntura económica y los procesos de integración africanos.

La parte II estudia «África en el contexto internacional» y versa en sus capítulos IV a VI sobre las relaciones Norte-Sur, las relaciones Sur-Sur, y la política exterior argentina respecto a África. El libro finaliza con unas conclusiones. La obra incluye, a lo largo del trabajo, una serie de mapas y notas bibliográficas al final de cada capítulo. En sus últimas páginas contiene una extensa bibliografía general relacionada por capítulos, cuatro cuadros y cuatro anexos documentales.

En la colección de «Estudios y Documentos» elaborados y reunidos por la UNESCO para la preparación de su *Historia General de África*, se publica ahora el tomo: *L'Afrique et la Seconde Guerre Mondiale*, Paris, UNESCO, 1985, 165 pág., que constituye el n.º 10 de la serie y que contie-

ne las comunicaciones presentadas como documentos de trabajo con ocasión de la celebración del coloquio sobre «Africa y la Segunda Guerra Mundial», reunido en Benghazi en noviembre de 1980 con este fin, así como el informe final de los debates a que dieron lugar. La obra, tras un prefacio y una introducción, incluye las comunicaciones dedicadas a unos temas concretos y establecidos: Africa y la herencia de la Segunda Guerra Mundial en el plano político, económico y cultural; el impacto de la guerra en Africa del Norte; la actitud y la política de Alemania ante el Africa negra durante la guerra; el papel del cuerno de Africa y el Africa Oriental; y la Unión Sudafricana y la Segunda Guerra Mundial.

Ateniéndose a este orden de temas, el libro recoge sucesivamente los trabajos de Ali Al-Mazrui: «Africa y la herencia de la Segunda Guerra Mundial en el plano político, económico y cultural»; Idris S. El-Hareir: «Africa del Norte y la Segunda Guerra Mundial»; Charles-Robert Age-ron: «La evolución de Africa del Norte durante la Segunda Guerra Mundial»; Alexandre Kumia Ndumbe: «Africa negra y Alemania durante la Segunda Guerra Mundial»; Negussay Ayele: «El Cuerno de Africa y Africa Oriental en el decenio del conflicto mundial (1935-1945)»; A. Eshete: «El Cuerno de Africa en un decenio de conflictos mundiales (1935-1945)»; Basil Davidson: «Africa austral y la Segunda Guerra Mundial»; Jan J. Milewski: «La Segunda Guerra Mundial en el volumen VIII de la *Historia General de Africa*»; y el informe final del coloquio sobre Africa y la Segunda Guerra Mundial. La obra concluye con un anexo que incluye, en sus últimas páginas, una breve nota de orientación, y el orden del día del coloquio.

Jean-François Bayart trata en su libro: *La politique africaine de François Mitterrand*, Paris, Ed. Karthala, 1984, 149 pág., sobre los fundamentos históricos de la política africana del presidente frances F. Mitterrand, desde la vía que abrió en 1951, y que fue continuada por el general De Gaulle y sus sucesores en la presidencia de la República, en el marco de la política africana de la izquierda francesa. El libro, tras una introducción en que se plantea el tema a tratar, se compone de tres capítulos: el primero se titula «El fantasma de otra política africana»; el segundo titulado «Amateurismo y gran designio»; y el tercero lleva por título «La abdicación ideológica de la izquierda». Dos cuestiones se plantean, en términos generales: la primera, cuales son las pruebas y resultados, en términos geopolíticos, de la aplicación de esta estrategia africana desde 1981; y en segundo lugar, como explicar que la izquierda no haya renovado sensiblemente su pensamiento en más de veinte años de oposición y que el cambio que ella entendía promover se haya manifestado escaso tan inmediatamente. La obra incluye en sus páginas finales una breve selección bibliográfica.

Aunque publicada hace ya unos años, continúa teniendo interés la obra colectiva sobre: *La politique africaine du Général De Gaulle (1958-1969)*, Paris,

Ed. A. Pedone, 1980, 421 págs., que contiene las actas del coloquio organizado por el Centro bordelés de estudios africanos, el Centro de Estudios de Africa negra y el Instituto Charles De Gaulle, en Burdeos en octubre de 1979. En el prólogo del libro señala D.-G. Lavroff que estudiar la política africana del general De Gaulle es un proyecto que los especialistas del Africa negra sustentaban desde hacía largo tiempo. La política africana del general De Gaulle es un dominio histórico que se puede estudiar según los métodos científicos de análisis. Constituye un conjunto que ha marcado fuertemente a los Estados africanos nacidos a la independencia en el momento en que el general De Gaulle tenía a su cargo los destinos de Francia. De Gaulle, liberador del Africa negra, es una imagen que está marcada en la memoria de los africanos tanto como en la de los franceses. Su capacidad para tener en cuenta los hechos y para modificar los prejuicios culturales o ideológicos explican que el general De Gaulle haya pasado de la integración propuesta en el discurso de Brazzaville a la creación de una Comunidad franco-africana en 1958 y a los Estados plenamente independientes de 1960. Es igualmente notable que la política africana del general De Gaulle haya sido hecha tanto de sentimientos como de hechos políticos y de nuevas relaciones entre los Estados. La política africana del general De Gaulle estaba demasiado profundamente marcada por la persona de su iniciador para constituir un modelo transportable a un otro período histórico, y de ahí que su análisis sea por tanto instructivo.

Tras un prefacio por G. Pilleul y una introducción que contiene la sesión inaugural del coloquio, la obra se compone de tres partes que agrupan las respectivas comunicaciones presentadas y las intervenciones en los debates. La parte primera está dedicada a «La política africana del general De Gaulle en el sistema político francés»; la parte segunda trata sobre «La política africana del general De Gaulle en el sistema internacional»; y la parte tercera versa sobre «La política africana del general De Gaulle en los sistemas políticos africanos». Una última parte contiene las sesiones de síntesis, pudiendo decirse, en conclusión, que la política africana del general De Gaulle es un ejemplo de descolonización acertada, y de clausura del coloquio, y se incluye, por último, una lista de los participantes.

En el libro titulado: *Les relations Afrique-Europe: domination ou interdependance?*, Friburgo, Ed. I. Pax-Sanaga, 1985, 286 págs., intenta su autor Bodol Ngimbus-Ngimbus situar la historia diplomática africana en un contexto euroafricano, en razón de los acontecimientos que han unido los destinos de los pueblos de Europa y de Africa durante cerca de diez siglos, en el marco del campo de las relaciones internacionales, en especial en la época contemporánea, teniendo en cuenta que a lo largo de los últimos treinta años, entre 1955 y 1985, se ha producido un profundo cambio en las relaciones euroafricanas, lo que indica en sus primeras líneas.

Gran parte del libro contiene los datos y documentos de la política de colonización y descolonización entre 1494 y 1966, y el contenido del mismo se compone de tres partes que se estructuran en doce capítulos. La parte primera se titula «El concepto de Euráfrica» y estudia, en los capítulos del 1 al 5, la realidad y la cooperación entre ambos continentes. La segunda parte recoge, en los capítulos 6, 7 y 8, los datos y documentos de «Las relaciones diplomáticas Europa-Africa de 1494 a 1949», con las actas, textos y tratados correspondientes. La tercera parte, titulada «Colonización, Descolonización, Interdependencia, 1949-66» trata, en los capítulos del 9 al 12, sobre la necesaria restauración del humanismo africano, la urgencia del desarrollo de Africa, la colaboración neocolonialista euroafricana, y la interdependencia y la cooperación entre Europa y Africa. La obra finaliza con una conclusión general y con una breve noticia bibliográfica. En sus últimas páginas incluye cinco anexos.

Las relaciones entre Europa y Africa desde el siglo XV hasta la actualidad son complejas y multiformes, marcadas principalmente en torno a tres procesos significativos: la trata de negros, el imperialismo colonial y la descolonización. El libro de Claude Fluchard y André Salifou: *L'Europe et l'Afrique du XV siècle aux indépendances*, Bruselas, De Boeck, 1987, 367 págs., estudia la historia de tales relaciones desde una nueva perspectiva, teniendo en cuenta los puntos de vista de las dos partes. La obra, tras una introducción, se divide en cuatro grandes partes que incluyen un total de quince capítulos. La parte primera, titulada «Europa descubre Africa», analiza la historia del continente africano desde sus primeros descubrimientos por los europeos hasta 1870 y destaca la trata de negros así como las grandes exploraciones del siglo XIX.

La parte segunda, con el título «Africa ocupada por Europa», trata sobre la expansión colonial europea, la Conferencia de Berlín y el reparto colonial del continente, y las resistencias africanas a la penetración colonial. «Africa dominada por Europa» es el título de la parte tercera, y en ella se estudian los diversos sistemas coloniales impuestos a las sociedades africanas, y las transformaciones económicas, sociales, culturales y religiosas en ellas operadas bajo el dominio colonial europeo. La parte cuarta y última: «La emancipación de Africa. Las principales etapas de la descolonización» expone sucesivamente las descolonizaciones del Africa inglesa, francesa, belga, italiana, española y portuguesa. El libro finaliza, en sus últimas páginas, con una conclusión, una bibliografía y varios índices.

Como indica Rosa Sevillano Castillo, autora del libro: *Los orígenes de la descolonización africana a través de la prensa española (1956-62)*, Madrid, M. de A.E., 1986, 158 págs., en la introducción del mismo, este trabajo plantea lo que ha venido en llamarse el «despertar de Africa» y su reflejo a través de la prensa española de la época. Tras esta introducción, la obra se compone de dos partes. La primera está dedicada a trazar un «Panora-

ma general sobre la situación en África, 1956-62», y consta de tres capítulos que tratan sucesivamente sobre los «Caracteres generales y fases de la descolonización», las «Causas, factores y orígenes de la descolonización», y los «Resultados y problemas de la descolonización», con una bibliografía sobre estos temas.

La segunda parte, más extensa, contiene la «Visión de la prensa española sobre la descolonización, 1956-62», que tras una introducción, se compone de tres capítulos dedicados el primero al «Período 1956-58. Descolonización del África islámica» estudiando la descolonización del África islámica nororiental, la descolonización del Maghreb, y la situación de África al finalizar este período. El capítulo segundo analiza el «Período 1959-60. Descolonización del África subsahariana», con las independencias del África británica, francesa, belga y española, el grave problema de la Unión Sudafricana, y a modo de conclusión, África de la Prehistoria a la Era Nuclear. El capítulo tercero estudia el «Período 1961-62. Últimos problemas de la descolonización» tratando sobre las conferencias respecto al futuro de África, Ghana: adelantado del Panafricanismo, el problema del Congo, el problema de Argelia y los Estados tradicionalmente independientes. La obra finaliza con una conclusión en la que la autora señala que el objeto fundamental de este estudio ha sido observar a través de la visión de la prensa española un proceso histórico de alta magnitud y con verdadero carácter revolucionario, como es la descolonización y «despertar» de África. Por último, en sus páginas finales incluye la documentación utilizada: fuentes impresas y bibliografía.

En el libro de Thomas Goudou: *L'Etat, la politique et le Droit parlementaire en Afrique*, Paris, Berger-Levrault, 1987, 589 págs., su autor hace un estudio de los tres temas enunciados en el título: el Estado, la política y el derecho parlamentario en el África actual, analizando los estatutos de los parlamentarios tales como están previstos por los textos y la forma en que son aplicados en los Estados africanos francófonos, incluido Marruecos. Se constata que los poderes de las asambleas quedan reducidos al emanar frecuentemente de un partido único dirigido por el presidente de la República, mientras que otros Estados, a través de una interpretación africana de la democracia, se inscriben en la línea liberal. La dinámica del derecho parlamentario es estudiada a través de sus distintos aspectos y funciones. Y el autor sugiere que para hacer frente a los problemas planteados unidos a las dificultades económicas, África debe encontrar su camino poniendo en práctica una solidaridad africana fundada sobre un sistema federal unido a una filosofía de concertación.

La obra se inicia con un prefacio de François Luchaire, además de con una introducción del autor, y se estructura en seis partes, que incluyen un total de 17 capítulos. La parte preliminar trata sobre «La teoría del Estado, los sistemas políticos y las Constituciones», y las partes de la primera a la quinta estudian sucesivamente: «Disposiciones sobre la in-

munidad», «Las aspiraciones financieras de los parlamentarios», «Elegibilidad y validación de las elecciones», «El ejercicio del mandato parlamentario» y «Plan de una teoría del derecho de desarrollo y estatutos parlamentarios africanos». El libro finaliza en sus últimas páginas con una conclusión, un conjunto de textos relativos a los estatutos de los parlamentarios africanos y legislaciones, y una bibliografía.

La obra de Ba Abdoul, Bruno Koffi y Sahli Fethi sobre: *L'Organisation de l'Unité Africaine. De la charte d'Addis Abéba à la Convention des Droits de l'Homme et des peuples*, Paris, Ed. Silex, 1984, 712 págs., es un trabajo con una vocación esencialmente documental, como indican los autores en la introducción, presentando de forma completa los documentos esenciales de la O.U.A. que expresan sus diversas actividades. Los estudios que preceden a los documentos oficiales se relacionan con cada sujeto considerado no con otra intención que la de presentar las actas de la vida de la organización panafricana, poniendo a la disposición del público, no sólo los textos esenciales adoptados por la O.U.A. sobre ciertos sujetos, sino también elementos de información y de reflexión. Así los autores han preferido en primer lugar hacer una presentación general de la O.U.A. seguida de presentaciones específicas a cada tema considerado. La obra se compone de nueve partes, teniendo cada una de ellas dos apartados, dedicado uno a estudio y otro a los documentos oficiales. Estas nueve partes tratan sucesivamente sobre: «Presentación general de la Organización de la Unidad Africana», «La Organización de la Unidad Africana y los conflictos fronterizos en Africa», «La O.U.A. y el desarrollo económico de Africa», «La O.U.A. y el problema del ambiente en Africa», «La O.U.A. y el derecho del mar», «De la liberación de los pueblos africanos a la promoción y la protección de los derechos del hombre y de los pueblos», «La O.U.A. ante la situación dramática de los refugiados africanos», «El sistema de las contribuciones financieras y la representación administrativa de los Estados miembros», y «La cooperación árabe-africana». La obra incluye en sus últimas páginas una bibliografía.

Se plantea Jean Mfoulou su trabajo sobre: *La O.U.A. Triomphe de l'Unité ou des Nationalités?*, Paris, L'Harmattan, 1986, 88 págs., como un estudio de sociología política sobre la Organización de la Unidad Africana, preguntándose si esta organización panafricana sirve para promover la unidad del continente negro o para salvaguardar los intereses nacionales de sus Estados miembros. Para intentar responder a esta cuestión, el autor examina la carta de la O.U.A., algunas resoluciones importantes que han servido para completarla y explicitarla, así como los comportamientos de los Estados miembros en algunas situaciones significativas. Lo que se propone es una aproximación para comprender a la O.U.A. en su realidad actual, y para considerar las posibilidades reales de la unidad africana. Se pregunta en particular, como indica en la introducción del libro, si la construcción de naciones africanas soberanas y autónomas política,



económica y culturalmente, no constituye un obstáculo para la unidad sociopolítica del continente.

Tras la citada introducción, el libro consta de dos partes que contienen un total de cinco capítulos. La parte primera, titulada «La O.U.A.: ¿triunfo de la unidad o de las nacionalidades?», estudia en los capítulos I a III los temas de ¿Integración o desintegración en Africa?, los grupos antagonistas en la O.U.A., con los distintos grupos regionales interafricanos, y las fuerzas de la unidad africana, con la acción de los grupos de presión y las fuerzas individuales. La parte segunda, con el título de «Teoría y práctica de la unidad africana», trata en los capítulos IV y V sobre la teoría de la unidad africana con el estudio de la carta de la O.U.A., y sobre la práctica de la unidad africana, en especial en torno a los conflictos fronterizos y las crisis congoleña y de Rhodesia. La obra finaliza con una conclusión sobre las posibilidades de la unidad africana, e incluye en sus últimas páginas cinco anexos documentales. El libro carece, en cambio, de cualquier tipo de índices.

Reúne el libro: *Le processus d'éducation et l'historiographie en Afrique*, París, Unesco, 1986, 158 págs., los documentos de trabajo y el acta del coloquio organizado por la UNESCO en Dakar (Senegal) en enero de 1982 con el fin de preparar la publicación de la *Historia General de Africa* por ese organismo internacional. En la introducción del mismo se señala cómo desde que los territorios coloniales de Africa han adquirido o recuperado su independencia respecto a la antigua dominación colonial, se han trazado como objetivo crear las instituciones y los sistemas políticos, sociales y económicos así como educativos adaptados a las condiciones locales y que puedan satisfacer las necesidades y las aspiraciones de sus poblaciones. Sobre la base de los fines así fijados, las nuevas teorías políticas y socioeconómicas han sido replanteadas y formuladas y puestas en práctica. La elaboración y aplicación de estas teorías socioeconómicas se acompaña de la necesidad de preparar las reformas educativas con una doble finalidad: por un lado, elaborar el tipo de educación que permita formar especialistas y expertos capaces de realizar las reformas sociopolíticas propuestas, y por otro, adoptar el sistema de enseñanza a las condiciones geoculturales locales. Se trata de una obligación imperiosa porque, en casi todos los países, los sistemas educativos heredados de la administración colonial estaban prácticamente calcados de los de las metrópolis.

Por este hecho, los teóricos de la educación, los autores de programas de estudios, los administradores y los educadores han debido concebir y planificar un nuevo sistema de enseñanza teniendo en cuenta las necesidades y las aspiraciones de los países y de los pueblos afectados. Estas tentativas hechas para reformar la enseñanza o modificar los sistemas heredados de la época colonial ocupan un lugar importante en la historia de Africa tras la independencia. Y no sería concebible escribir una historia de Africa contemporánea sin tener en cuenta los cambios y la evolu-

ción del sistema educativo que ha seguido al acceso a la independencia política. Es por todo ello por lo que se ha organizado este coloquio que ha centrado sus estudios en los siguientes puntos: el género de educación heredado en la independencia —con su triple herencia: las tradiciones indígenas e islámicas, occidental-cristianas, los problemas lingüísticos y las diferentes actitudes adoptadas por las autoridades coloniales—; el problema de la educación y la búsqueda de la autenticidad; la descolonización de la educación y los conflictos que le acompañan; la conceptualización y la definición de las diferentes terminologías tanto respecto a las instituciones socioculturales como políticas; las ideas relacionadas con la ley y el orden; la revolución de la enseñanza y del contenido de la historia africana; el desarrollo de la educación y de la formación en África en general; y el problema de la educación en África en su contexto global.

Tras la citada introducción, el libro contiene los trabajos de J.F.A. Ajayi: «La educación en el África contemporánea: historia y perspectivas», R. Verdier: «Reflexiones críticas sobre las nociones de derecho y de poder en el África precolonial. Problemas terminológicos y conceptuales», A.A. Mazrui y T. Wagaw: «Hacia una descolonización de la modernidad: educación y conflictos culturales en África del Este», B.A. Ogot: «Tres decenios de estudios históricos en África del Este: 1947-1977», S.M. Cissoko: «Problemas de conceptualización y de definición en la historia africana: algunos casos de instituciones sociales y políticas», J. Devisse: «La educación, la enseñanza y la formación en África: evolución histórica de 1930 a 1980», J. Pliya: «La historia africana en los programas de formación de los maestros y profesores de la enseñanza secundaria», L. Edmondson: «La historia y los estudios africanos en la diáspora negra», y el acta del coloquio. En las páginas finales, por último, se incluyen cuatro anexos: orden del día y nota de orientación del coloquio, mensaje del Congreso Panafricanista de Azania y lista de participantes en el coloquio.

La obra colectiva presentada por el Centre d'Etudes pour l'Unité arabe: *Les arabes et l'Afrique*, París, L'Harmattan, 1986, 2 t., reúne los trabajos presentados en el seminario celebrado en Ammán en abril de 1983 para tratar sobre el tema indicado en el título que afecta no sólo al mundo árabe sino también al conjunto del continente africano, y a las relaciones existentes entre ambos. Como se indica en el prefacio del tomo I, desde los años setenta los árabes se han comprometido en dos experiencias únicas en el campo de la política exterior: el diálogo árabe-europeo y la cooperación árabe-africana, cuestiones que han sido objeto de numerosos estudios e investigaciones, y para tratar el segundo se ha realizado este seminario. Desde la revolución egipcia de 1952 los árabes han apoyado políticamente los movimientos de liberación que han aparecido durante los años cincuenta en África, y en la actualidad, cuando todo el continente está configurado por un gran conjunto de naciones independientes, se

hace preciso plantear y estudiar el estado actual de las relaciones árabe-africanas, en todos sus aspectos y perspectivas.

El tomo I se inicia con una introducción por Samir R. Boutros en la que hace un planteamiento general de los temas tratados en el seminario, que expone sucintamente en sus diversos aspectos, como son desde las raíces y fundamentos y los objetivos, hasta la metodología de tales relaciones. La obra se compone de cinco partes que incluyen un total de 17 comunicaciones. La primera trata sobre el «Planteamiento histórico» y recoge los trabajos de Yusuf Fadl Hasan: «Los fundamentos históricos de las relaciones árabe-africanas», Izzud-din Amar Musa: «El Islam y Africa», Mohamed Fayek: «La revolución del 23 de julio y Africa», Ahmed Idha Salem: «Comunidades árabes en Africa», y de Magdi Hammad: «Las relaciones árabe-africanas en la óptica occidental y soviética». La segunda parte está dedicada al estudio de la «Interacción entre países árabes y africanos», e incluye las aportaciones de Mohamed Omar Bes-hir: «El papel del grupo árabe en el seno de la O.U.A.», y de Youssef Al-Qora'i: «La extensión del interés político árabe hacia Africa». La tercera parte analiza el tema de «Africa y el conflicto árabe-israelí», conteniendo los trabajos de Helmy Sharawi: «La política israelí en Africa», y de M. Abdel Rahím El-Tayyed: «La visión de Africa sobre el conflicto árabe-israelí».

La cuarta parte estudia «Las dimensiones de la cooperación árabe-africana», incluyendo las comunicaciones de Taher Hamdí Kanazn: «La dimensión económica de las relaciones contemporáneas árabe-africanas», Mohdi-El-Dine Saber: «Las relaciones culturales entre los árabes y Africa», Mustapha Masmoudi: «La dimensión de la información y de la comunicación en las relaciones árabe-africanas contemporáneas», Awataf Abdul Rahman: «La imagen de Africa en la prensa árabe: la visión árabe de los problemas de liberación en Africa en los años 70», M. Amin Hamed Ali Howaidi: «Los árabes, Africa y los problemas comunes de seguridad», y de Abdel Malik Auda: «Evaluación de la experiencia de cooperación árabe-africana». La parte quinta y última bajo el título de «El futuro de las relaciones árabe-africanas» contiene el trabajo de Nassif Hitli: «Los árabes y los africanos en un mundo en transformación» y la «Discusión abierta sobre el futuro de las relaciones árabe-africanas». Cada comunicación va seguida de un comentario y de la discusión general, y en las últimas páginas del tomo II se incluye una relación de los participantes en el seminario.

#### AFRICA ISLÁMICA

El libro colectivo *Estrategia del Mediterráneo Occidental y del Magreb*, Madrid, Instituto de Cuestiones Internacionales, 1983, 336 págs., recoge

las comunicaciones y ponencias presentadas, seguidas de coloquio, en el seminario celebrado en Toledo en 1982 por el I.N. de C.I. sobre el tema «Cambios políticos y estratégicos en el Mediterráneo Occidental y el Magreb» en el que fueron tratados por destacados especialistas diversas cuestiones que afectan a esta importante región en la geopolítica del mundo actual como son el problema de Marruecos y el Sahara Occidental, las perspectivas del fundamentalismo islámico en el Magreb, la unidad magrebí como proyecto económico y político, la política francesa para la región y su rivalidad con la creciente influencia norteamericana, el papel de Libia en el Magreb y el Mediterráneo Occidental, y la función de contención de ese papel desarrollado por la VI flota norteamericana, así como los efectos para el equilibrio global de la zona del ingreso de España en la Alianza Atlántica, entre otros aspectos.

La obra se inicia con un prólogo de A. Marquina Barrio en el que traza una panorámica de conjunto del tema y perfila los caracteres generales del mismo, para continuar con los trabajos de A. Sánchez-Gijón: «Cambios políticos y estratégicos en el Mediterráneo Occidental y en el área del Magreb», D. Heradstreit: «El impacto de las causas árabes e islámicas en el Magreb», F. Morán: «Riesgos inherentes a la globalización, en una perspectiva Este-Oeste, de los escenarios del Magreb», C. Elliot Zoppo: «La contención, estrategia americana y el área del Magreb en la política exterior de Estados Unidos», D. del Pino: «Conflicto del Sahara: autodeterminación o confrontación», M. Charfi: «La unidad magrebí», P. Balta: «Factores de estabilidad y de inestabilidad en el Magreb» M. Sehimí: «Observaciones sobre los aspectos estratégicos de la aproximación marroquí-americana», J.-F. Daguzan y B. Labatut: «Tendencias actuales de la política francesa en el Magreb», B. el Mernissi: «Las relaciones hispano-marroquíes», A. Vasconcelos: «Visión portuguesa sobre la seguridad de la región peninsular y norteafricana», F.J. Rodilla: «Aproximación de síntesis al modelo argelino de desarrollo», y de P. Guerriesi: «Estrategias de desarrollo de los países del Magreb y futuras relaciones con Europa». El libro finaliza con un «Epílogo y evaluación del seminario» por A. Sánchez-Gijón y M. Sehimí, e incluye en sus últimas páginas un índice onomástico y una relación de los participantes en el seminario.

El libro de Bernabé López García: *Política y movimientos sociales en el Magreb*, Madrid, C. de I.S., 1989, 207 págs., es un estudio y reflexión históricas sobre política y sindicalismo en el Magreb desde una perspectiva que se inicia a lo largo de la primera parte del siglo XX, durante la época colonial, para proseguir su análisis en la fase de las independencias de Marruecos, Argelia y Túnez hasta nuestros días, partiendo del hecho de que el movimiento obrero ha sido uno de los principales protagonistas de la lucha anticolonial en las sociedades magrebíes, en la primera mitad del siglo, para continuar siendo después, desde las independencias, uno de

los elementos más activos en el debate por la democracia social en tales Estados independientes, constituyendo una de las fuerzas sociales con mayor presencia en la realidad actual de estos países norteafricanos.

La obra, tras un prefacio, se inicia con una introducción: «Los movimientos sociales en el Magreb del siglo XX», y se compone de dos partes que contienen un total de siete capítulos. La primera parte titulada «Política y movimiento obrero en el Magreb colonial» estudia en sus capítulos del 1 al 4: los orígenes del movimiento obrero marroquí (1912-39), argelino (1900-39), tunecino (1900-39), y el movimiento obrero magrebí y la lucha por la independencia (1940-56). La segunda parte, con el título «Independencia y sindicalismo en el Magreb», analiza en sus capítulos del 5 al 7: independencia y sindicalismo en Marruecos, en Argelia y en Túnez. El trabajo contiene en sus últimas páginas un apéndice documental, que incluye cuatro textos, una bibliografía, y unos índices de mapas, gráficos y cuadros.

Trata el libro colectivo dirigido por Hubert Michel y Jean Claude Santucci: *Le Maghreb dans le monde arabe ou Les affinités sélectives*, París, C.N.R.S., 1987, 336 págs., sobre los Estados del Magreb que buscan redefinir su situación en el marco de los tres círculos de solidaridad que forman para ellos el Africa del Norte, el mundo árabe y el mundo islámico. Algunos de los aspectos que se plantean son las relaciones entre el Magreb y el Próximo Oriente, la estructuración de conjunto del mundo árabe, su papel en el sistema mundial y en la articulación Norte-Sur, todo ello en el contexto de otra cuestión general, también planteada y tratada por la bibliografía actual como es la construcción y posibilidades del Gran Magreb. La obra se inicia con una introducción general de los directores de la misma sobre «El Magreb y las solidaridades árabes en el sistema mundial», y se compone de dos partes. La primera titulada «Los mitos unitarios ante los intereses nacionales» contiene diez trabajos de otros tantos investigadores y especialistas; la parte segunda, con el título de «Los intereses nacionales ante la mundialización de los cambios» se compone de otros diez estudios.

El libro de Moumen Diouri: *La realidad de Marruecos. La dinastía alauita: de la usurpación al atolladero*, Madrid, Ed. Encuentro, 1988, 208 págs., es un trabajo crítico y polémico que, desde una perspectiva histórica, traza un análisis peculiar y controvertido, sobre la situación actual del reino de Marruecos. Su contenido se expone, tras un prólogo, a lo largo de siete capítulos que tratan sucesivamente sobre el Marruecos conquistado por los alauitas, Marruecos durante la época colonial, la resistencia popular, el regreso del Sultán y la lucha por el poder, la consolidación del poder alauita, una monarquía absoluta para una democracia social, y la lucha por la libertad. La obra concluye con un epílogo, y en sus últimas páginas contiene una bibliografía.

Georges Oved se propone estudiar en su obra: *La gauche française et le*

*nationalisme marocain, 1905-1955*, París, L'Harmattan, 1984, 2 t., como se indica en la introducción de la misma, la actitud de la izquierda francesa ante la legitimidad de la conquista y de la ocupación coloniales y de la protesta bajo todas sus formas, militares y políticas, contra esta conquista y esta ocupación. Marruecos constituye en este sentido un ejemplo privilegiado: medio siglo separa el Marruecos de 1905, previo a la conquista y el protectorado, del de 1955, en vísperas de la independencia. Se toma la izquierda francesa en su sentido más amplio: se reconoce una corriente demócrata y liberal, una corriente comunista y una corriente cristiana. La actitud de la izquierda francesa ante la reivindicación nacionalista es ante todo de orden político, y se explica también en función de factores culturales. El primer volumen se centra en la cuestión de la guerra de Marruecos: la conquista, la guerra del Rif y las operaciones llamadas de pacificación que se prolongan hasta 1934, y cómo todo ello constituye para la izquierda francesa el banco de ensayo de una doctrina y de una acción anticolonial. La izquierda francesa asume responsabilidades eminentes ante estos diversos episodios, pero también se da que militantes de creencias y de orígenes diferentes se hayan levantado contra esta política. Así, ¿cuál ha sido el impacto de las propagandas desarrolladas, no sólo en París, sino en provincias? ¿En qué medida, a pesar de la represión, ciertas organizaciones han pasado a la acción para intentar crear obstáculos a la guerra de Marruecos?

El tomo se compone de dos partes, que contienen un total de ocho capítulos. La parte primera se titula «La izquierda francesa y la conquista de Marruecos»; y la segunda, con el título de «Guerra y acción revolucionaria en Marruecos: verdaderos y falsos combates de la izquierda», llega en su estudio hasta 1934.

El segundo volumen examina las relaciones que se desarrollan entre los diferentes partidos u organizaciones de izquierda —izquierdas socialista, comunista, liberal, anarquista y cristiana— y los nacionalistas marroquíes, desde comienzos de los años treinta hasta la independencia. Analiza las resistencias no sólo de carácter político, sino también de orden cultural, de los militantes franceses ante el movimiento de los Jóvenes Marroquíes, sus exigencias propias y sus dificultades —agravadas por la empresa sistemática de desinformación manejada por los servicios especiales—, su aproximación y, para algunos de ellos, su combate común. Esta historia es también la de la tentación y los límites del reformismo colonial. Este tomo segundo se compone igualmente de otras dos partes que contienen un total de ocho capítulos. La parte tercera se titula «La izquierda francesa y los Jóvenes Marroquíes»; y la parte cuarta con el título de «La izquierda francesa y la reivindicación de la independencia» se extiende hasta la proclamación de la independencia por Marruecos. La obra termina con una conclusión en la que se señala que la izquierda francesa está estrechamente ligada con la conquista de Marrue-

cos, y en sus páginas finales incluye las notas, y unos anexos sobre las fuentes y bibliografía y un índice de nombres.

Como señala Bernard Chérigny en el prólogo del libro de Abdelkhalig Berramdane: *Le Maroc et l'Occident (1800-1974)*, París, Karthala, 1987, 447 págs., Marruecos por su situación geopolítica como punto de unión entre dos continentes, Europa y África, y como país abierto a dos mares, Mediterráneo y Atlántico, parece predestinado a establecer relaciones privilegiadas con Occidente. De hecho, estas relaciones comenzaron a reforzarse desde los comienzos del siglo XIX, siendo esta la época en que tras un largo periodo de aislamiento Marruecos inicia otra fase de relaciones con los países europeos que desembocan, entre fines del XIX y la primera parte del XX, en que sea objeto de las pretensiones y rivalidades de las vecinas potencias colonialistas que acaban por imponer sobre el país su reparto y dominio colonial. La independencia conseguida en 1956 no supondrá una verdadera ruptura en su vinculación con Europa, y con el reinado de Hassan II desde 1961, esta vinculación incluso se consolidará, manteniéndose un permanente acuerdo con el mundo occidental. En este libro su autor estudia la historia de las relaciones diplomáticas marroquí-occidentales, y analiza, en los planos político, económico y militar, el proceso cronológico de las relaciones establecidas, en primer lugar entre Marruecos y Europa, y después con Occidente, entre 1800 y 1974.

La obra, tras el citado prólogo y una introducción, se compone de cuatro partes que incluyen un total de trece capítulos. La primera parte titulada «La afiliación progresiva de Marruecos al grupo occidental (1800-1956)» trata, en los capítulos I, II y III, sobre: Marruecos y las rivalidades europeas (1800-1912), Marruecos ante las rivalidades franco-americanas (1912-47), y Marruecos en el conflicto Este-Oeste (1947-56). La segunda parte, con el título de «El debilitamiento momentáneo de los lazos de Marruecos con el mundo occidental (1956-61)», estudia en los capítulos del IV al VII los temas del enfriamiento en las relaciones por necesidad de la independencia nacional, el alejamiento por solidaridad con el Tercer Mundo, la desvinculación de la tutela occidental, y el mantenimiento por interés en el campo occidental. La tercera parte: «La vinculación decisiva de Marruecos al campo occidental (1961-65)» analiza, en los capítulos VIII y IX, los asuntos del regreso a las fuentes, y las modalidades de la revinculación con el Oeste. Y la parte cuarta y última: «El despliegue de la crisis de las relaciones de Marruecos con Occidente (1965-74)» estudia en los capítulos del X al XIII, la reevaluación global de los lazos con Occidente, el problema del Sahara Occidental y la reclasificación en el seno de las alianzas regionales, el asunto Ben Barka y la renovación de los acuerdos internacionales, y la reconstitución del eje Rabat-París. El libro incluye, en sus últimas páginas, una conclusión general, y una extensa bibliografía agrupada en obras, artículos y documentos.

El libro de Said Sayagh: *La France et les frontières Maroco-Algériennes*,

1873-1902, París, C.N.R.S., 1986, 140 págs., es estimado por J.-L. Miège en el prólogo del mismo como indispensable para el conocimiento de un momento esencial en la historia del Magreb, al estudiar la cuestión de las fronteras entre Marruecos y Argelia en el último tercio del siglo XIX, en un momento clave de la expansión colonial francesa por el norte de África. Habiendo llegado a ser, por su colonia argelina, una potencia determinante en el Magreb, Francia tendía a conseguir una posición privilegiada respecto a Marruecos. Así, las fronteras marroquí-argelinas, mal definidas por el tratado de Lalla Maghnia en 1845, se revelaron como un importante factor en la política marroquí de Francia.

La obra se compone, tras el citado prólogo, de una introducción y tres partes. En la primera, titulada «De Oujda a Figuig: el buen vecinaje precario, 1873-82», se trata sobre las tribus y el Makzen, y Francia y los problemas de la frontera. La segunda está dedicada al estudio de «La expansión sahariana y el conflicto latente, 1882-94», tratándose sobre el Touat y la penetración sahariana, y la resistencia a la penetración y sus límites. Y la parte tercera y última, con el título de «El fracaso del buen vecinaje y la penetración pacífica, 1894-1902», versa sobre los temas de la conquista de Touat al Oued Zousfana, y la penetración pacífica, con los acuerdos de julio de 1901 y la comisión franco-marroquí. En las últimas páginas del libro se incluyen una serie de relaciones sobre notas de referencia, glosario de términos marroquíes, archivos, fuentes, revistas y bibliografía.

Mohieddine Hadhri es el autor del libro sobre: *L'URSS et le Maghreb. De la révolution d'octobre à l'indépendance de l'Algérie, 1917-1962*, París, L'Harmattan, 1985, 211 págs., en el que estudia un tema poco conocido de la historia de las relaciones internacionales, como es el de la política soviética respecto al Magreb de 1917 a 1962: desde la insurrección del Rif en Marruecos hasta la guerra de Argelia, pasando por la crisis de Bizerta en Túnez y las independencias magrebíes, proceso durante el que la URSS ha intentado constantemente reforzar su presencia y su imagen en la región; este libro es una puesta a punto sobre la historia de las relaciones soviético-magrebíes a lo largo de este período, y como indica el autor en la introducción del mismo, este estudio es menos una historia nacionalista que una historia crítica y comparativa.

La obra, tras la citada introducción, se compone de tres partes. La primera trata sobre «El Magreb en la política soviética: la estrategia del separatismo colonial» y estudia en los cuatro capítulos de que consta: «El África del Norte vista desde Moscú», «La guerra del Rif: la prueba de la diplomacia soviética», «La política colonial de Stalin» y «Antifascismo o antiimperialismo: dilema y contradicción». La parte segunda está dedicada al estudio de «La larga marcha del Magreb hacia la independencia: la actitud del comunismo colonial, 1943-56», y analiza en sus tres capítulos: «Stalin, el P.C.F. y el África del Norte en guerra», «La guerra fría: el Magreb en la tempestad» y «El Magreb en cólera: de la rebelión a la revolu-



ción». La tercera parte versa sobre «El bloque socialista y la revolución nacional en el Magreb: 1956-62», estudiando en sus cuatro capítulos: «1956: el giro de la diplomacia soviética», «Las primeras aperturas del Magreb hacia el Este», «El Magreb a la hora del *socialismo reformista*» y «La alianza rota». El libro finaliza con una conclusión en la que el autor se plantea las dos cuestiones de que hasta que punto se puede hablar de una política propiamente magrebi por parte de la Unión Soviética, y si esta política integra, por el contrario, los problemas coloniales del Magreb en la estrategia más global que ella adopta hacia el mundo colonial en general. El libro incluye, en sus últimas páginas, dos anexos documentales y una bibliografía sumaria.

Los acuerdos de Evian pusieron fin a la guerra entre Francia y Argelia, y Benyoucef Ben Khedda se plantea en la introducción de su libro: *Les Accords d'Evian*, París, Publisud, 1986, 120 págs., cual ha sido exactamente el significado y el alcance de tales acuerdos en el proceso de independencia y revolución de Argelia. La fuerza de la revolución argelina no solamente ha llevado a los franceses a la negociación, sino que también ha forjado, a lo largo de los años, un espíritu, un destino, que le son propios y que han sido la base de la victoria de Evian. La historia retendrá en lo que concierne a este último acto de la guerra de Argelia el coraje político y la sangre fría de los delegados en Evian, que se han mostrado dignos de los combatientes del Ejército de Liberación Nacional, de los militantes de la organización política del Frente de Liberación Nacional y del conjunto del pueblo, y han traducido la voluntad del Consejo Nacional de la Revolución Argelina y del G.P.R.A. uniendo rigor y realismo, negociación y revolución.

La obra, tras la citada introducción, se compone de cuatro capítulos. En el primero se exponen los «Objetivos del F.L.N. y divergencias franco-argelinas». El segundo trata sobre los «Desacuerdos G.P.R.A.-De Gaulle» desde el planteamiento de la autodeterminación en septiembre de 1959 a los encuentros de Lucerna en febrero de 1961. El capítulo tercero está dedicado a la «Fase última de las negociaciones» desde la primera reunión en Basilea en octubre de 1961 al momento del cese el fuego en marzo de 1962. Y el capítulo cuarto estudia «Los acuerdos de Evian, una gran victoria del pueblo argelino». El libro incluye, en sus últimas páginas, un total de XII anexos documentales, y una cronología entre 1925 y 1962 con los principales sucesos que han marcado la guerra de liberación hasta llegar a los acuerdos de Evian. La puesta en aplicación de estos acuerdos comenzó el 19 de marzo de 1962, fecha del cese el fuego, poniendo fin al conflicto que enfrentaba a Argelia y Francia desde hacía siete años y medio, y abriendo la vía de la independencia y la soberanía nacionales argelinas.

El conflicto de Argelia constituyó una cuestión dramática para Francia en todos los aspectos, y el libro de Michèle Salinas: *L'Algérie au Parle-*

*ment, 1958-1962*, Toulouse, Privat, 1987, 256 págs, estudia uno de ellos: el problema argelino en el Parlamento francés, que pone en evidencia las complejas relaciones que unían a Francia y Argelia. El debate se sitúa en la encrucijada de la mayor parte de los datos políticos, económicos, nacionales e internacionales. La Asamblea es reflejo de la crítica situación que vive, en este asunto, la V República francesa entre 1958 y 1962 bajo la primera fase de la presidencia del general De Gaulle. El contenido de este trabajo se extrae de las fuentes de los debates parlamentarios, y su estudio permite analizar lo más objetivamente posible todas las cuestiones planteadas en relación con este problemático asunto.

La obra, tras una introducción, se compone de dos partes que incluyen un total de seis capítulos. La parte primera trata sobre «Argelia en el Parlamento» planteando cómo el conflicto argelino perturba la vida parlamentaria, y analizando la cuestión argelina y los límites de la función parlamentaria, las relaciones entre el Parlamento y el Gobierno, y la necesidad de un poder fuerte. La parte segunda versa sobre «Argelia para los parlamentarios» con su consideración como un problema complejo, de soluciones extremas, y tomas de conciencia tardías y dolorosas, estudiando el tema argelino como problema francés, como problema argelino y como problema internacional. El libro incluye, en sus últimas páginas, una conclusión en la que se destaca cómo la cuestión argelina fue, entre 1958 y 1962, una preocupación nacional, aunque no la única; una relación de documentos, una orientación bibliográfica, y unos índices de nombres y de materias.

El libro de Nicole Grimaud: *La politique extérieure de l'Algérie (1962-1978)*, Paris, Ed. Karthala, 1984, 370 págs., se inicia con un prefacio de Jean Leca y Ahmed Mahiou, al que sigue una introducción en la que el autor comienza por señalar que mucho antes de ser reconocido como Estado, Argelia se ha manifestado al mundo por una intensa actividad diplomática desplegada por el F.L.N. y el G.P.R.A.; una vez conquistada la independencia, sus opciones progresistas, la fuerza de convicción de sus diplomáticos, y los logros conferidos por una situación privilegiada de Estado-bisagra, participante en los mundos árabe, africano, mediterráneo, islámico, no alineado y petrolero, le han llevado a actuar en la promoción de un nuevo orden económico mundial. La actitud dinámica de Argelia ofrece un buen ejemplo de las posibilidades y los límites de acción de un país del Tercer Mundo en el seno del sistema internacional contemporáneo. Contribuyendo a la afirmación de la personalidad argelina, la política exterior ha sido igualmente un agente de la construcción nacional. Por su intermedio, el Estado ha llegado a alcanzar el pleno ejercicio de su soberanía económica y el reconocimiento de sus praderas por sus vecinos.

La obra se divide en tres partes, que contienen un total de once capítulos. La parte primera, bajo el título de «L'environnement imposé» trata

sobre Francia-Argelia, los hidrocarburos (1969-71), el mantenimiento de la especificidad o normalización, Argelia y la URSS, y Argelia y EE.UU.; la segunda parte titulada «L'environnement fraternel» se ocupa del Magreb, Argelia gran potencia magrebi, el Oriente complicado, y el mundo árabe. Y la parte tercera, con el título de «L'environnement souhaité», trata sobre revolución y/o unidad del Tercer Mundo, y Argelia catalizador del Tercer Mundo. El libro finaliza con una conclusión en la que el autor destaca la emergencia del hecho argelino en el campo internacional habiendo sido precedido en varios años al advenimiento del Estado, la parte tomada por la diplomacia, complementándose con la acción armada, lo que ha sido manifiesto. El caso argelino ilustra claramente como, en el sistema internacional contemporáneo, el margen de maniobra es reducido por un Estado que hace del desarrollo su política y pretende al mismo tiempo guardar intactas las convicciones antiimperialistas que han nutrido su lucha de liberación. La obra incluye, en sus últimas páginas, una serie de anexos, una amplia bibliografía, y un índice de nombres.

Como se indica en el libro de René Otayek: *La politique africaine de la Lybie (1969-1985)*, Paris, Ed. Karthala, 1986, 220 págs., el carácter de tal política africana de la Libia revolucionaria se apoya sobre una doble necesidad: la pretensión de contrapesar las amenazas procedentes de su frontera oriental, por el hecho de la radicalización del conflicto con Egipto y los países árabes moderados; y la búsqueda de compensaciones a los fracasos unionistas intentados tanto en el Machrek como en el Magreb. Estas dificultades fundamentan en gran parte el interés creciente que a partir de 1973-74 Libia manifiesta hacia el Africa negra. En esta obra se intenta analizar de manera objetiva el proceso del crecimiento de Libia como nuevo poder africano, así como su éxito o su fracaso.

El libro, tras una breve introducción y un prólogo titulado «Hacia el Estado de masas», se compone de tres partes que contienen un total de siete capítulos. La primera parte está dedicada a «Los años de la ilusión», y en sus capítulos 1 y 2 estudia el fracaso de la inserción en el Machrek: la ruptura con Egipto y el conflicto con Sudán, y la imposible unidad magrebi: Libia y Túnez, Libia en el conflicto del Sahara Occidental, las relaciones con Mauritania, Marruecos y Argelia, y Oujda o el fin del panarabismo. La segunda parte se titula «Los tiempos de las dificultades» y trata, en sus capítulos 3, 4 y 5, sobre Islám y petrodólares, los factores del poder libio: el factor islámico, la política libia de cooperación en Africa; los dilemas del poder: la vía del no alineamiento, la aproximación hacia la URSS, y la alianza estratégica o los acuerdos coyunturales; y Libia ante el Africa progresista, los límites de una dinámica diplomática: Libia y la O.U.A., Libia y los movimientos de liberación nacional, y el desarrollo de los lazos con los Estados progresistas. La tercera parte y última, titulada «El síndrome del fracaso» estudia en sus capítulos 6 y 7, el aprendizaje del poder: los fracasos, con los asuntos de las islas del Océano Indico y

Africa Oriental, de Uganda, Africa Central y Africa Occidental, y la tentación imperial: el Frolinat, instrumento de desestabilización del régimen de F. Tombalbaye entre 1969 y 1973, el Tchad como instrumento de la política sahariana de Libia, desde 1973, y el Tchad en la estrategia libia global. La obra incluye, en sus últimas páginas, una conclusión, y una selección bibliográfica agrupada por temas.

El libro dirigido por Alain Claisse y Gérard Conac: *Le Grand Maghreb*, París, Económica, 1988, 349 págs., que estudia los aspectos sociopolíticos y los factores de integración del gran Magreb, es una obra tanto de interés histórico como de actualidad política-económica. Como indican los directores de la publicación en el prólogo de la misma, los países de la antigua Africa del Norte francesa —Argelia, Marruecos, Túnez— no han tenido que superar la fase colonial ni esperar a las independencias para tomar conciencia de su identidad y de los lazos que les unen a sus vecinos: Libia al este y Mauritania al oeste. Estos cinco países constituyen un conjunto cultural, pero no un espacio económico y menos una entidad política. El Magreb es a la vez una realidad geográfica e histórica; y el gran Magreb, que es una idea antigua, es un concepto político utilizado y reivindicado por los magrebíes para afirmar su personalidad frente al Machrek, el Oriente del mundo árabe al que pertenecen. En esta obra se tratan de analizar, superando los aspectos superficiales, las principales constantes sociopolíticas que caracterizan a los países que se consideran el gran Magreb, lo que se ha hecho a través de un trabajo colectivo de investigadores y profesores franceses y magrebíes que aportan sus diversas colaboraciones en los estudios que componen el conjunto del libro.

Tras el citado prólogo, un prefacio de Jean Leca y una introducción de Alain Claisse, la obra se estructura en tres partes que contienen un total de 16 trabajos. La parte primera trata sobre «La diversidad de los sistemas políticos magrebíes» estudiándose cada uno de los países: Argelia, Libia, Marruecos, Mauritania y Túnez. La parte segunda estudia «El orden estatal», y la tercera «Las dificultades socioeconómicas» en los países y la unidad del Magreb. La obra incluye un anexo sobre «La formación de las élites y el sistema administrativo en el Magreb», y por último una bibliografía agrupada por países.

Se publica ahora la segunda edición del libro de Marc Ferro: *1956. Suez. Naissance d'un Tiers Monde*, Bruselas, Ed. Complexe, 1987, 153 págs., en cuya introducción plantea el autor la cuestión de que quizás la guerra más corta del siglo XX sea la que tenga las consecuencias más profundas para la historia contemporánea. El significado y la importancia del año 1956 ha sido recogido tanto por la historiografía como por la literatura, y en este sentido valga recordar lo que escribe Doris Lessing en su novela *La ciudad de las cuatro puertas* cuando destaca que 1956 fue un año clave que marcó una época, un año decisivo y de encrucijada, señalando con frase sugestiva que «1956 fue un año de cinco estrellas»; y también Simone de

Beauvoir recoge en su obra *La fuerza de las cosas* que «aquel año se repitió internacionalmente por escrito u oralmente, el mismo diálogo: ¿Y Suez? ¿Y Budapest?».

Se dedica este trabajo, por tanto, al estudio del significativo año de 1956, la crisis de Suez y la encrucijada histórica africana e internacional del nacimiento de un Tercer Mundo. En su perspectiva histórica la crisis de Suez aparece como nacida de la interferencia de variadas fuerzas conflictivas: en primer lugar, el marco de la guerra fría; en segundo, el de la descolonización que concierne tanto a Gran Bretaña en el Próximo Oriente como a Francia en el Magreb; y en tercer lugar, el conflicto árabe-israelí. Estos tres campos de acción se relacionan entre sí y predeterminaron la crisis, perfilándose en su transcurso la emergencia de un Tercer Mundo, cuya identidad se forja paulatinamente, y que contiene una nueva visión de la historia. El autor parte de mostrar el desencadenamiento de la crisis de Suez con la declaración por Nasser de la nacionalización del canal en julio de 1956, constituyendo tal crisis un hecho clave en la historia del siglo XX. A la era de los imperialismos europeos sucede ahora la de la descolonización triunfante; después de Suez, ni Gran Bretaña ni Francia volverán a tener nunca posiciones dominantes en el mundo, habiendo llegado la hora del relevo de los imperialismos en el Próximo Oriente y Norte de África, y con proyección mundial. Al igual que Bandung un año antes, Suez señalará el surgimiento en la esfera internacional de un Tercer Mundo como protagonista privilegiado entre las dos grandes potencias, y con un concepto propio del mundo contemporáneo.

El trabajo se compone de tres partes o capítulos. El primero está dedicado a la exposición del contexto histórico y político internacional en el que se enmarca la crisis: Assuan, la guerra fría y sus campos de acción; Inglaterra, Nasser y la unidad árabe; Nasser, Francia y el problema argelino y la situación en Israel. En el segundo se describe y analiza la crisis con aspectos como la posición de EE.UU. contra sus aliados: una contradicción secundaria, la connivencia franco-israelí y la convención de Sévres. En el tercero se expone un balance de la crisis y sus diversas implicaciones y consecuencias: para Francia y el problema argelino, para Gran Bretaña, Israel, la URSS y la relación entre Suez y Budapest, para EE.UU. y para el mundo árabe. En la conclusión señala el autor como el, para algunos, simple incidente de Suez constituye en realidad uno de los acontecimientos más importantes del siglo XX; y no sólo por sus inmediatos efectos económicos, sino también y especialmente desde el punto de vista de las relaciones de las fuerzas políticas y sobre todo culturales en el mundo. La crisis de Suez fue en efecto reveladora y agente de varios fenómenos en el campo de las relaciones internacionales que se encontraban latentes: así, la capacidad de la URSS para extender su influencia en África; también, la aptitud de EE.UU. para el entendimiento con la potencia rival, por encima de sus dos aliados occidentales, con el fin de asegurar mejor la hegemonía

norteamericana en el mundo, en nombre precisamente de la lucha contra la expansión soviética; igualmente, la decadencia y el desplazamiento de Europa de los centros del poder mundial, y el papel histórico asumido por el mundo árabe-islámico; y sobre todo, como uno de los más trascendentales aspectos, la aparición y afirmación como protagonista privilegiado entre los dos bloques, ofreciendo una tercera vía entre el capitalismo democrático y los sistemas soviéticos y populares, de un Tercer Mundo, cuyo peso se hace sentir por primera vez de manera eficaz en el marco de la O.N.U. y en la política internacional, y que tiene una nueva y distinta visión de la historia y del mundo contemporáneos. El libro contiene, en sus últimas páginas, una serie de apéndices: unas notas y referencias bibliográficas, textos y documentos, cronología (1945-67), una bibliografía, y un índice de nombres.

Mohamed Heykal era redactor jefe de un importante periódico de El Cairo cuando se desarrollaron los acontecimientos que relata en su libro: *L'affaire de Suez. Un regard égyptien*, París, Ed. Ramsay, 1986, 323 págs.; también asesoró a Nasser y siguió muy de cerca los sucesos relacionados con la nacionalización del Canal de Suez y la crisis consiguiente en 1956 que enfrentó a Egipto con Israel, Gran Bretaña y Francia, y desembocó en una auténtica crisis internacional. De ahí el valor de este testimonio directo sobre el asunto, que se une a las publicaciones ya existentes sobre el tema, en su mayoría occidentales, pero ofreciéndolo en este caso desde una perspectiva egipcia y muy directa de la crisis en su totalidad y complejidad. El contenido de la obra se inicia con un prólogo y un prefacio, y se expone a lo largo de 18 capítulos, con interés periodístico, político e histórico, y concluye con un epílogo. En sus páginas finales incluye cuatro apéndices documentales.

Con un prólogo de Jorge Manfugás Lavigne, del C.E.A.M.O., se inicia y presenta el libro de Zelmys M. Domínguez y Alejandro Peña sobre: *Sudán. Historia y actualidad*, La Habana, Ed. Ciencias Sociales, 1989, 232 págs., que es el país más extenso de África, y ocupa un lugar estratégico en la confluencia entre el Próximo Oriente, África islámica y África subsahariana. Históricamente convulsionado por múltiples conflictos internos, estos conforman su multifacética realidad. En ella están presentes el Islám, el Cristianismo y los cultos africanos; diferentes etnias y tribus y desigual desarrollo socioeconómico. En este contexto destaca la diferenciación norte-sur, conformadora de dos bloques que durante decenios se han enfrentado en una guerra civil que compite entre las más largas del continente. Este estudio recorre la evolución histórica de esta sociedad desde la antigüedad hasta nuestros días, buscando en el pasado las raíces de los problemas que la afectan hoy, aunque las potencialidades del país superan su realidad actual de pobreza y subdesarrollo.

El trabajo se estructura en seis capítulos. El I titulado «Sudán antes de 1899» estudia la época precolonial; el capítulo II trata sobre «El condomini-

nio angloegipcio (1899-1956)» con la consolidación de una estrategia. El capítulo III analiza el «Sudán independiente, 1956-69» en las distintas fases de su proceso. Los capítulos IV y V están dedicados a «El gobierno de Gaafar el Numeiri de 1969 a 1985», estudiando los diferentes períodos de su régimen y todos los distintos aspectos de su administración. El capítulo VI y último se titula «La etapa posnumeiri en Sudán» estudiando la evolución y situación reciente del país desde 1985 hasta 1987, cuando se terminó el libro. Finalmente, se incluye como conclusión un «Balance y perspectivas» y las últimas páginas contienen las notas y referencias, la bibliografía, una cronología y unos anexos de mapas y gráficos.

En la Introducción del libro de Víctor Morales Lezcano: *Africanismo y Orientalismo español en el siglo XIX*, Madrid, UNED, 1988, 175 págs., y tras un prólogo de Alfonso de la Serna, el autor señala cómo se plantea en su trabajo esclarecer el tema del Africanismo español contemporáneo, y cómo este Africanismo le parecía recoger con nitidez la formación de la visión hispana sobre el vecino Marruecos, país que mutó el orientalismo andalusi de los románticos en Africanismo, confiriéndole, en consecuencia, una patina colonial *sui generis*. La obra se compone de tres capítulos: «Por qué nuestro orientalismo ha sido africanista», «La gravitación africana del mundo ibérico» y «El africanismo español redivivo», así como de una Conclusión, a los que se añaden varios apéndices documentales. En sus últimas páginas se incluyen una bibliografía y un índice de personas.

## AFRICA SUBSAHARIANA

Los Estados del Africa subsahariana iniciaron su marcha hacia la libertad política, rompiendo con la dependencia colonial, en 1957, cuando la colonia de Costa de Oro se transformó en el Estado independiente de Ghana, al que siguieron una continuada sucesión de otros países que igualmente acceden a la condición de Estados independientes hasta la proclamación de Zimbabwe en 1980 a la que siguió, más recientemente, la de Namibia en 1990. Esos aproximadamente primeros veinticinco años de vida independiente han conocido sobre el continente negro gran variedad de agitaciones políticas, tensiones sociales y presiones económicas que desembocan en la realidad actual del Africa de nuestros días. Todo ello es objeto de estudio en la obra de Gwendolen M. Carter y Patrick O'Meara: *African Independence. The First Twenty-Five Years*, Indiana Univ., Press, 1985, 364 págs., y como se indica en la introducción del libro, Africa se encuentra todavía comprometida en explorar el marco del autogobierno, y tanto en los diferentes sistemas internos, como en el exterior en sus relaciones con los poderes internacionales de Europa Occidental y América del Norte, así como con la URSS y China. El estudio de estos veinticin-

co años del Africa independiente muestran el carácter y las dimensiones de uno de los más grandes y más recientes experimentos de autogobierno. Tras la era del colonialismo, esta obra considera las fuerzas que han afectado a los Estados de Africa que han alcanzado su independencia desde fines de los cincuenta y durante los sesenta, y evalúa su continuado impacto y relevancia. Veinticinco años después de la independencia, los Estados de Africa han de hacer frente a una serie de cuestiones y dilemas, necesitando evaluar los beneficios y los límites de la independencia; y si algunos de los problemas de Africa tienen su origen en el pasado colonial, otros han sido creados en los tiempos más recientes.

Tras la introducción, la obra se compone de catorce capítulos, siendo sus autores y tratando cada uno de ellos, respectivamente, los siguientes temas; Richard L. Sklar: «The Colonial Imprint on African Political Thought»; Donald F. McHenry: «The United Nations its Role in Decolonization»; Robert H. Jackson y Carl G. Rosberg: «The Marginality of African States»; Donald Rothchild: «State-Ethnic Relations in Middle Africa»; Kenneth W. Grundy: «The Impact of Region on Contemporary African Politics»; J. Gus Liebenow: «The Military Factor in African Politics: A Twenty-Five Year Perspective»; Michel F. Lofchie: «Africa's Agrarian Malaise»; Goran Hyden: «Urban Growth and Rural Development»; Crawford Young: «African Relations with the Major Powers»; S.K.B. Asante: «International Assistance and International Capitalism: Supportive or Counterproductive?»; Ali A. Mazrui: «Africa between Ideology and Technology: Two Frustrated Forces of Change»; John S. Saul: «Ideology in Africa: Decomposition and Recomposition»; Immanuel Wallerstein: «Africa and the World System: How Much Change since Independence?»; y Hans Panofsky: «Bibliographic Essay: A Twenty-Five Year Perspective». La obra incluye, en sus últimas páginas, una relación de los colaboradores y un índice de nombres.

La realidad africana actual es tema de investigación y estudio por parte de la reciente bibliografía, y entre ella se encuentra el trabajo de Bernard Feller: *Les Etats d'Afrique Noire de l'indépendance à 1980. Essai de typologie*, Berna, P. Lang, 1987, 314 págs., que como se indica en su introducción, se acerca a la comprensión de la verdadera naturaleza de las entidades salidas de los procesos de colonización y descolonización en Africa contemporánea, en un intento de ofrecer una completa síntesis y visión de conjunto del Africa independiente.

Tras la citada introducción, el libro consta de tres partes. La primera se compone de ocho capítulos, y en ellos trata sobre los «Caracteres generales» que constituyen las líneas de fuerza de la realidad sociológica africana y que configuran una tipología de las sociedades y los Estados africanos actuales: las sociedades globales, agrupamientos étnicos y regionales, las clases sociales, los partidos políticos, las relaciones internacionales, ecología y morfología, y obras culturales. Al final de cada capítulo se incluyen



unas breves notas bibliográficas. La segunda parte del libro está dedicada a las «*Monografías estructurales*» de los países africanos al sur del Sahara, con excepción de las islas, los países con población inferior al millón de habitantes, y Zimbabwe de reciente independencia, además de la República Surafricana. Se incluyen, tras una sucinta introducción bibliográfica, un total de 31 países, relacionados por orden alfabético, de Angola a Zambia. La tercera parte contiene un «*Análisis comparativo y tipológico*» que permite componer, reagrupar y clasificar para finalmente fijar una realidad en sus características esenciales, y que es particularmente apropiado con el fin de comprender mejor a los Estados africanos poscoloniales, aplicándose a los 31 países antes citados. Esta parte se divide en dos títulos: en el primero, se comparan las estructuras sociales y sociológicas aisladamente, y en el segundo se fijan globalmente los países en lo que tienen de común y de diferente, todo ello estudiado en un total de cinco capítulos, que incluyen igualmente breves notas bibliográficas. El trabajo finaliza, en sus últimas páginas, con una conclusión.

Como se indica en la introducción del libro de Giampaolo Calchi Novati: *L'Africa. Dal dominio coloniale alle lotte di liberazione: storia, strutture, prospettive*, Roma, Ed. Riuniti, 1987, 164 págs., trata el mismo esencialmente sobre la historia de Africa al sur del Sahara, o Africa negra, y aunque se ocupa de los antecedentes históricos en las épocas precolonial y colonial, destaca en especial la fase de la descolonización y la independencia. El trabajo plantea la historia de Africa tratando de manera diferenciada los grandes temas, que estudia siguiendo al mismo tiempo una estructura cronológica y lógica.

Todo ello se realiza a través de los cuatro capítulos que componen el libro. El primero está dedicado a «Las instituciones» que estudia desde las formaciones precoloniales, pasando por la penetración europea y los poderes coloniales, hasta los efectos de la descolonización y los gobiernos de las independencias. El capítulo segundo trata sobre «La economía y el desarrollo» analizando en primer lugar la sociedad tradicional, las consecuencias de la trata y el comercio con Europa, para pasar al período colonial y llegar a los programas de la independencia y la cooperación continental. El capítulo tercero titulado «La liberación» contiene los diversos aspectos de la independencia y la descolonización: los orígenes del nacionalismo, el socialismo africano, el militarismo, la que llama «segunda descolonización», Africa del Sur y el sistema del apartheid, y la difícil coyuntura internacional. El capítulo cuarto y último estudia «La política de Italia» en Africa, en sus distintos momentos históricos: un colonialismo tardío, la construcción del imperio, la pérdida de las colonias y la situación en la posguerra, y las relaciones con los nuevos Estados independientes. El libro incluye, en sus últimas páginas, un índice de nombres y una sucinta bibliografía comentada.

Recoge la obra colectiva dirigida por Emmanuel Terray: *L'Etat contem-*

*porain en Afrique*, París, L'Harmattan, 1987, 418 págs., las comunicaciones más representativas sobre las cuestiones que se plantea en la actualidad la comunidad científica y las más significativas de las nuevas tendencias que ella sigue entre las presentadas a la mesa redonda celebrada en diciembre de 1985 por iniciativa del Centro de Estudios Africanos de la E.H.E.S.S. sobre «El Estado contemporáneo en Africa: Estado, espacio y desarrollo». Los Estados africanos actuales ofrecen una compleja realidad entre cuyos elementos y componentes se encuentran las cuestiones controvertidas de Estado y sociedad civil, tradición y modernidad, causas internas y presiones externas, las clases sociales y las etnias. El análisis y estudio de todos estos factores, entre otros más, y en toda su complejidad, permitirá comprender la realidad del Estado contemporáneo en Africa.

El libro se inicia con una introducción de E. Terray, y agrupa los trabajos en dos partes. La primera está dedicada a «Las clases dirigentes» y contiene las comunicaciones de J.-L. Amselle y E. Grégoire sobre las burguesías de Malí y Níger, y de J.-F. Médard sobre Kenia. La parte segunda, titulada «Construcción del Estado», recoge las colaboraciones de S. Bagayogo sobre Malí, A. Dubnsson sobre Costa de Marfil, A. Gascon que trata de Etiopía, G. Nicolás de Nigeria, J.-P. Olivier de Sardan sobre identidad nacional e identidades colectivas, Ch. Blanc-Pamard que estudia el tema de Estado y ecología, J.-P. Chauveau y J.-P. Dozon sobre las etnias de Costa de Marfil, P. Geschiere y J. van der Klei sobre la relación Estado-campesinos en Camerún, R. Pourtier de Gabón, y de G. Williams sobre las contradicciones de la banca mundial y la crisis del Estado en Africa. El libro incluye además sendas relaciones bibliográficas al final de cada comunicación, varios mapas históricos, y en sus últimas páginas una serie de índices.

Trata la obra colectiva dirigida por L. Diamond, J.J. Linz y S.M. Lipset: *Democracy in developing countries*. Vol 2: *Africa*, Boulder (Col.), L. Rienner Publ., 1988, 314 págs., como indican sus directores en el prólogo de la misma, sobre un estudio comparado de la democracia en los países en vías de desarrollo. Y en concreto sobre Africa subsahariana, a la que está dedicada este volumen. L. Diamond en su capítulo de introducción titulado «Roots of Failure, Seeds of Hope» señala que desde que Ghana obtuvo su independencia hace tres décadas, la experiencia de la democracia liberal en los países del continente africano no ha sido muy feliz. En un relativamente corto período de tiempo, los sistemas democráticos dejados en estos países por la herencia colonial han sido sustituidos por regímenes autoritarios de muy diverso carácter, produciéndose esta transformación a través de muy variados procesos, que han tenido peculiares características según los países. De esta forma en la década de 1970, virtualmente todos los regímenes establecidos tras las independencias en los países del Africa subsahariana son o de tipo militar o de partido único.

Tras esta introducción, en los capítulos siguientes se analizan algunos

de los casos más representativos del Africa negra actual, con los trabajos de L. Diamond sobre «Nigeria: Pluralism, Statism and the Struggle for Democracy», N. Chazan: «Ghana: Problems of Gouvernance and the Emergence of Civil Society», G. Coulon: «Senegal: The Development and Fragility of Semidemocracy», J.D. Holm: «Botswana: A Paternalistic Democracy», M. Shitole: «Zimbabwe: In Search of a Stable Democracy», y de O.H. Kokole y A.A. Mazrui sobre «Uganda: The Dual Policy and the Plural Society». El libro incluye en sus últimas páginas una breve nota sobre los colaboradores en el mismo, y un índice de temas y nombres.

El libro presentado por Bertrand Schneider: *L'Afrique face à ses priorités*, París, Económica, 1987, 144 págs., recoge los trabajos realizados con motivo de la celebración de la conferencia organizada por el Club de Roma en Yaundé (Camerún) en diciembre de 1987, dedicada al Africa negra y el problema del desarrollo. La obra se inicia con una presentación de B. Schneider: «El mundo tiene necesidad de Africa, y Africa tiene necesidad del mundo», y con una introducción que contiene el discurso de apertura de la conferencia por Paul Biya, presidente de la República de Camerún, así como un planteamiento general de la misma, elaborado en el seminario preparatorio celebrado con anterioridad en Lusaka (Zambia).

El contenido de la obra se estructura en dos partes: la primera, titulada «Los problemas a resolver con urgencia», trata sobre la sequía y el hambre, los nuevos actores del desarrollo, el papel y el poder de las nuevas tecnologías, y la deuda africana. La segunda parte, con el título de «¿Qué éxitos para Africa?», expone el papel geopolítico y geoestratégico de Africa hasta el año 2000, sus potencialidades en el desarrollo científico y tecnológico, el plan de Lagos, y las empresas africanas y su desarrollo. El libro finaliza con una conclusión por Alexander King, presidente del Club de Roma, en la que señala que toda la orientación de la conferencia ha tendido hacia un objetivo: que Africa debe tomar en sus propias manos su destino, y modelar su futuro, fundándose sobre sus tradiciones y aspiraciones.

Se analiza en el libro de Alain T. Hazoume y Edgard G. Hazoume: *Afrique, un avenir en sursis*, París, L'Harmattan, 1988, 214 págs., la conflictiva situación del Africa actual nacida de las independencias, a los treinta años de la descolonización del continente negro: su dependencia, su desarrollo, la debilidad de sus clases dirigentes; pero también la inmensa esperanza, la fuerza, los tesoros de cultura de los pueblos que la habitan. Como escribe Jean Ziegler en la introducción del libro «Africa será salvada por los africanos». Tras esta introducción, la obra se compone de un prólogo y de cinco partes que contienen un total de catorce capítulos. Cada parte trata sucesivamente sobre: «Naciones africanas de ayer, sociedades africanas de hoy», «Africa ante su economía», «El predominio de la prueba», «El Africa política» y «Las perspectivas del presente». Al final de cada capítulo se incluye un apartado de notas y referencias bibliográficas.

La obra de E. Wayne Nafziger: *Inequality in Africa. Political Elites, Prole-*

*tariat, Peasants and the Poor*, Cambridge Univ. Press, 1988, 203 págs., constituye un estudio sobre las desigualdades en África contemporánea desde unos planteamientos tanto políticos e históricos como económicos y sociales. El análisis político y económico que hace el autor muestra cómo la herencia colonial, el actual sistema económico global, y las dominantes élites políticas, favorecen a las áreas urbanas, distribuyendo comunmente los beneficios, y exacerbando las discrepancias entre regiones, urbana y áreas rurales, y entre burguesía y trabajadores, incluso bajo el socialismo africano.

El contenido del libro se estructura en catorce capítulos, y el autor obtiene de su análisis la conclusión de que es necesario evitar las soluciones tecnoeconómicas, argumentando que la reducción de la desigualdad en África requiere tanto la democratización de la participación política como el control económico. La obra incluye, en sus últimas páginas, unas breves notas por capítulos, una extensa bibliografía, y un índice de nombres y temas.

El libro de Bill Freund: *The African Worker*, Cambridge Univ. Press, 1988, 200 págs., es una síntesis sobre los planteamientos y debates que han hecho un conjunto de autores en relación con la historia del trabajo y los estudios sobre el mismo tema en África, desarrollándose en este sentido una particular literatura crítica. El asunto ha sido tratado desde una doble perspectiva que se refleja en este libro: por un lado, se ha estudiado el fenómeno del mundo del trabajo africano enmarcado en el plano más general del mundo moderno; y por otro, se ha puesto el énfasis en los aspectos específicos de África. El libro, tras un prefacio, se estructura en ocho capítulos que tratan sobre las diversas cuestiones que componen el estudio: la historiografía del trabajo, los materiales básicos sobre una clase trabajadora africana, cultura, comunidad y clase, la esfera de producción, *trade unions*, el caso de Suráfrica, trabajo, proceso de desarrollo y cambio social, y una guía de literatura sobre trabajo en África. En sus últimas páginas, el libro incluye una bibliografía y un índice de nombres y temas.

Arthur Gavshon plantea en su obra: *Crisis in Africa. Battleground of East and West*, Boulder (Col.), Westview Press, 1984, 320 págs., cómo la rivalidad entre las grandes potencias surge en la actualidad como una herencia de la de los Estados europeos que hace una centuria acordaron el reparto del continente en zonas coloniales en la Conferencia de Berlín. Con los Estados africanos en búsqueda de una identidad política en la época postcolonial, las superpotencias se encuentran ahora luchando por imponer su influencia. Para los EE.UU. y sus aliados el objetivo es preservar el dominio político, económico y estratégico sobre gran parte del continente deseado por sus riquezas inmensas en mineral y otros recursos que son básicos para las industrias occidentales. Para la URSS el objetivo es alterar ese dominio, quizás por implantación de gérmenes de socialismo tras una centuria de descuido político o por buscar la imposibilidad del acceso oc-

cidental a los recursos económicos de Africa y las facilidades estratégicas. La obra se compone, tras un prefacio, de cuatro partes que contienen un total de once capítulos. Esas cuatro partes están dedicadas, sucesivamente, al estudio de «East-West Confrontation in Africa», «The Communist Powers in Africa» —URSS, Cuba, China—, «The Western Powers in Africa» —EE.UU., Francia, Gran Bretaña—, y «Two Case Histories» —Argelia y el cuerno de Africa—. La obra incluye en sus páginas finales una relación de referencias bibliográficas agrupadas por capítulos, y un índice de nombres.

Sobre el libro de Lloyd Timberlake: *Africa en crisis. Las causas. Los remedios de la bancarrota ambiental*, Madrid, Cruz Roja Española, 1987, 277 págs., indica Leocadio Marín Rodríguez, presidente de la Cruz Roja Española, en su prólogo, que se trata de un libro objetivo y fundamentado en que aparece Africa, continente maltratado por un sinfín de desastres, bajo la óptica ambiental. No sólo las causas naturales subsumen a los países africanos en un estado de postración y ruina, causante de la hambruna y la mortandad, sino que la mano del hombre determina gran parte de las situaciones de emergencia. Esta acción humana, conducida muchas veces por los países avanzados, ha aplicado unos sistemas y procesos productivos que han alterado gravemente el equilibrio mantenido por la población autóctona con su medio natural y recursos existentes. Cuando se han arbitrado ayudas a estas zonas considerándolas como poco desarrolladas, no se han tenido en cuenta la innegable cultura, tradición y modos de vivir de las gentes africanas. Este trabajo, muy bien documentado, demuestra que la aplicación de patrones occidentales de crecimiento, al margen de la población africana, está generando una auténtica destrucción del patrimonio ambiental del continente. Desde una planificación agraria, a una industria alejada de los intereses propios, y en medio de conflictos bélicos, secuelas muchas veces del colonialismo que se instaló en el continente, van conformando un amplio espectro de actuaciones negativas. El catastrofismo es hoy una realidad estremecedora en Africa. Esta actitud debe cambiar, y el llamado mundo civilizado tiene en este campo un compromiso inexcusable. Tras la citada introducción se incluyen una presentación por parte del autor de la obra y unas palabras previas de agradecimiento de Manuel Guedán, director del Instituto de Estudios y Formación de la Cruz Roja Española.

El libro se compone de diez capítulos, a lo largo de los cuales el autor estudia y expone los distintos aspectos y componentes de la crisis de Africa: un continente al borde del abismo, la hambruna, el trasfondo de la desesperación, mal uso de la tierra y mal uso del agua, el pastoreo excesivo y los nómadas, bosques, combustible y energía, el suelo y el pescado: campesinos y pescadores artesanos, el *apartheid*: bancarrota institucionalizada, conflictos, refugiados y medio ambiente, ayuda, desarrollo y porvenir: qué esperanza hay en Africa; concluyendo que para cimentar el futuro de Afri-

ca en una realidad ambiental que sea sustentable, para conseguir un desarrollo que sea duradero, se requerirá mucho sentido común: sentido común en el Sur, y sentido común en el Norte. El trabajo incluye, en sus últimas páginas, una extensa relación de referencias bibliográficas, y una breve bibliografía adicional.

El libro de Jean Paul Benoit: *Indispensable Afrique*, Nancy, Berger-Levrault, 1986, 179 págs., se inicia con un breve prólogo de J. Chaban-Delmas, y está dedicado, como indica el autor en la introducción del mismo, al estudio de las relaciones históricas de Europa con Africa, que han estado largamente inspiradas por Francia, y que a pesar de las diferencias han sobrevivido a las vicisitudes de la disolución de los imperios coloniales y la descolonización, a través de cuyo proceso ha nacido una forma nueva y original de relaciones entre las antiguas metrópolis y las antiguas colonias: la cooperación. Han de ponerse las bases para el incremento de los intercambios, de los esfuerzos para el desarrollo conducidos y concebidos en común, con la afirmación de una presencia europea en Africa que no pretende ser exclusiva y que permita a este continente escapar a las tentativas de otras dominaciones. Es pues necesario reafirmar los compromisos, con una política renovada, para establecer sólidamente una acertada política de cooperación entre Francia y Africa.

Tras los citados prólogo e introducción, el trabajo se compone de ocho capítulos que estudian sucesivamente: «La colonización a la francesa», «La cooperación: de la independencia a la identidad nacional», «Filosofía y práctica de la cooperación: Francia y los otros», «Las turbulencias y los enigmas de 1981», «Euráfrica: un pacto por la libertad», «La fidelidad es una política», «Una nueva política de cooperación», y «El apartheid». La obra incluye en sus páginas finales unas conclusiones, la imagen de cuatro presidentes africanos: Houphouët-Boigny, Senghor, Bongo y Mobutu, y siete anexos.

La crisis del Africa subsahariana es más que nunca un tema de actualidad e interés mundial, como se indica en la introducción del libro de Franck Magnard y Nicolás Tenzer: *La crise africaine: quelle politique de coopération por la France?*, París, P.U.F., 1988, 249 págs., y representa para los países industrializados un gran desafío en esta fase final del siglo XX. La diversidad y la amplitud de los desequilibrios requieren, desde esta perspectiva, una transformación profunda de las estructuras de la economía africana y de los métodos de la cooperación entre países ricos y países en desarrollo. Esta obra ofrece una visión global de los orígenes y las manifestaciones de la crisis del continente negro, y explora las diversas posibilidades de salir de este círculo vicioso de la miseria y el subdesarrollo. Además señala el papel que Francia debe jugar, por su historia y su geografía, en el esfuerzo internacional en favor de Africa, con los objetivos y los medios de una política de cooperación.

Tras la citada introducción, la obra se compone de tres partes que con-

tienen un total de ocho capítulos. Cada una de estas partes trata sobre «La crisis africana y la necesaria reforma de las estructuras económicas», «Las políticas sectoriales al servicio del desarrollo» y «El papel de Francia en Africa», con la cooperación francesa. El libro contiene, en sus últimas páginas, una conclusión, y una seleccionada bibliografía.

Contiene el libro dirigido por Louis Le Pensec: *Vingt questions sur l'Afrique: des socialistes répondent*, Paris, L'Harmattan, 1988, 238 págs., un conjunto de análisis y una reflexión política sobre los principales problemas del Africa actual, y las posiciones de los socialistas franceses ante los mismos. La obra se inicia con una introducción: «Africa como problema» de L. Le Pensec, a la que sigue el tratamiento, por capítulos, de tales principales cuestiones africanas: la actualidad de Africa, crisis y transformación de Africa, democracia y derechos del hombre, la deuda, Africa anglófona y francófona, Europa y Africa, hambre y ayuda alimenticia, el poder africano y la rebelión de los intelectuales, el Magreb, la política de cooperación, el Africa austral, las relaciones culturales franco-africanas, seguridad y acuerdos de defensa, el incremento de las masas urbanas, y la zona franca. El libro finaliza con un texto documental de Lionel Jospin titulado: «Africa en crisis: la respuesta socialista».

La obra de Paul N'Da: *Les intellectuels et le pouvoir en Afrique noire*, Paris, L'Harmattan, 1987, 222 págs., tiene como objeto de estudio, como se indica en la introducción del libro, las relaciones entre los intelectuales y el poder en Africa negra, las interacciones en que ambos se encuentran comprometidos. El autor se plantea una doble cuestión: ¿Por qué los intelectuales africanos que parecen vinculados al poder, en tanto que intelectuales orgánicos del Estado, son al mismo tiempo los elementos más activos de contestación de ese poder? Y ¿cómo explicar esta doble relación con el poder, esta posición a la vez para y contra él?

El libro se compone de tres partes, que contienen un total de nueve capítulos. La obra se inicia con una introducción general en la que se plantea el problema a tratar y unas consideraciones de orden metodológico. La primera parte, titulada «Sociedades y Estados africanos de hoy» trata, en sus capítulos I y II, sobre las características de los Estados africanos, y las sociedades africanas. La segunda parte, con el título de «Los intelectuales en el poder», recoge, en sus capítulos I y II, los temas del lugar de los intelectuales en el personal político-administrativo, y los estudiantes al servicio del poder. La tercera parte estudia «Los intelectuales contra el poder», y en sus capítulos del I al IV versa sobre las luchas de enseñantes y de estudiantes y la realidad social y política: crisis, conflicto y nacionalismo, llamada al Estado nacional y nacionalismo entre los intelectuales, el deseo de revolución entre los intelectuales, el socialismo de los intelectuales, e intelectuales y modernización social y política, además de unas notas finales. La obra contiene, en sus páginas últimas, una conclusión general, y una relación bibliográfica de obras citadas.

El libro de Henri Brunschwig: *L'Afrique noire au temps de l'Empire français*, París, Denoël, 1988, 280 págs., como se indica en el mismo, es el fruto de cuarenta años de trabajos sobre África realizados por el autor a lo largo de su vida académica y científica. Algunos de estos trabajos, que se incluyen en este volumen, son inéditos, mientras que otros han sido publicados en diversas revistas y en anteriores ocasiones.

La obra, tras una introducción sobre «Historia y mito» en relación con la historia contemporánea de África negra, se estructura en tres partes. La primera, titulada «Debates», plantea cuestiones teóricas, y trata sobre la asimilación, la descolonización, la resistencia, y de una manera general, el imperialismo. En sus capítulos del 1 al 5 estudia los temas de la asimilación a la descolonización, el anticolonialismo bajo la III República (1871-1914), la «colonización moderna», de la resistencia africana al imperialismo europeo, y el centenario de Franceville. La parte segunda, con el título de «Bosquejos», recoge una serie de biografías de colonos entre 1880 y 1914, como son, en los sucesivos capítulos, las de L.-G. Binger, P. Soleillet y Dreyfus. La parte tercera, titulada «Síntesis», esboza unos temas de historia general, estudiando, en sus capítulos del 1 al 4, las exploraciones y conquistas en África tropical (1865-1898), la anglofobia y la política africana de Francia, la colonia de Obock, y Brazza y los escándalos del Congo.

El libro de Pierre Biarnes: *Les Français en Afrique Noire, de Richelieu à Mitterrand*, París, A. Colin, 1987, 448 págs., está dedicado al estudio de los trescientos cincuenta años de presencia francesa en África al sur del Sahara, iniciada por los intereses comerciales y que desemboca con la expansión colonial en la construcción de un gran imperio colonial para llegar después a los tiempos de la descolonización y la independencia. La obra se inicia con una introducción y se compone de tres partes, que incluyen un total de nueve capítulos, a lo largo de los cuales se estudian los cuatro grandes períodos sucesivos, en los que puede dividirse la acción de la presencia francesa en África subsahariana, y a través de los que a pesar de su diversidad se aprecia una profunda continuidad. El primero es el período precolonial, durante el cual Francia es activamente presente en las costas de África Occidental, y que se extiende aproximadamente desde finales del siglo XV hasta mediados del XIX, siendo esencialmente el período de la trata de negros: a todo ello está dedicada la primera parte del libro titulada «El tiempo de la trata» y que contiene los tres primeros capítulos: en la estela de los portugueses, factorías y compañías, y de la trata a la conquista.

El segundo es el período colonial que se extiende seguidamente a lo largo de un siglo hasta la Segunda Guerra Mundial, y que se subdivide en las dos fases de setenta y cinco años de conquista y veinticinco años de administración: es el contenido de la parte segunda: «El tiempo de las colonias», con los capítulos del 4 al 6: la Conferencia de Berlín, conquista y pacificación, y la «paz francesa»: explotación y misión civilizadora. La



parte tercera del libro estudia los dos últimos periodos: el de la descolonización, breve fase de unos quince años que recoge, en varias rápidas etapas, el acceso a la independencia de todos los territorios franceses de Africa negra; y el periodo poscolonial —o neocolonial— marcado en la actualidad, a pesar de ese acceso a la soberanía internacional, por un mantenimiento de la presencia francesa, bajo formas nuevas y en constante adaptación, así como por su extensión y reforzamiento, y cuyo futuro es incierto. Bajo el título de «El tiempo de la libertad» los capítulos del 7 al 9 tratan sobre la Conferencia de Brazzaville, los nacionalismos y la independencia, y el mantenimiento de la presencia francesa. La obra contiene, en sus últimas páginas, una cronología, una bibliografía y unos índices.

El Africa subsahariana francófona está integrada en la actualidad por 17 países del Africa Occidental y Central en los que el francés es el idioma oficial, formando un semicírculo desde Mauritania al oeste al Tchad en el este y Zaire en el sur. Todos estos países han sido colonias de Francia y de Bélgica desde el siglo XIX hasta la segunda mitad del XX, e incluyen en torno a los 100 millones de habitantes. El libro de Patrick Manning: *Franco-phone Sub-Saharan Africa, 1880-1985*, Cambridge Univ. Press, 1988, 215 págs., hace un estudio de tales países desde la plenitud del colonialismo, hacia 1880, hasta las independencias actuales. Y el estudio se hace atendiendo en cada fase cronológica, tanto los aspectos políticos y de gobierno, como los económicos y sociales, y los culturales y religiosos.

El libro se compone de ocho capítulos. El primero, a modo de prólogo, está dedicado a los antecedentes y planteamientos generales del tema, al que siguen otros tres que estudian el periodo colonial, entre 1880 y 1940, en sus distintos aspectos: economía y sociedad, gobierno y política, y cultura y religión. Los tres capítulos siguientes se centran en la fase de 1940 a 1985 y tratan igualmente los mismos aspectos antes señalados, en el periodo de transición del colonialismo a la descolonización, y la situación en las independencias actuales. El último capítulo es un epílogo, al que siguen en las últimas páginas, una bibliografía y un índice.

Pascal Chaigneau plantea en su obra: *La politique militaire de la France en Afrique*, París, Cheam, 1984, 148 págs., el tema de la dimensión global de la política militar de Francia en Africa, en un momento en que el conflicto del Tchad aparece incontestablemente como la problemática militar africana más grave que hayan conocido las autoridades francesas. Actualmente tal política reviste, de hecho, dimensiones múltiples e interactivas. La política militar francesa en Africa negra supone, para ser analizada en toda su entidad, aprehender totalmente los fundamentos políticos e institucionales del sistema, los elementos de la concepción estratégica y táctica de las autoridades francesas, así como la doctrina y los medios de acción y de intervención militar directa. Desde los años sesenta se ha conocido una política de conjunto y una dinámica unida a la cuádruple evolución de las relaciones de fuerza internacionales, del campo político africano, de las

mutaciones políticas francesas y de los mismos determinantes militares; y este estudio tiene por objeto una descripción temática de la política militar africana de Francia y de su adaptación en el curso del último cuarto de siglo. La obra se compone de una introducción: «Africa y Madagascar en la evolución de las estrategias militares», y de tres capítulos que tratan sucesivamente sobre «Los fundamentos políticos, económicos e institucionales del sistema», «Los elementos de la concepción estratégica y táctica de las autoridades francesas», y «La formalización de una doctrina en materia de aptitud en la intervención directa». El libro termina con una conclusión: «El nuevo lugar de Africa en las estrategias mundiales», e incluye en sus páginas finales una serie de anexos y una bibliografía.

Plantea John Chipman en su obra: *V République et défense de l'Afrique*, París, Ed. Bosquet, 1986, 151 págs., como los compromisos y actitudes militares de Francia marcan la vinculación de los lazos que unen su defensa a la de Africa y asocian su prestigio internacional a las cuestiones africanas. Este flujo y reflujo anuncian igualmente un asunto difícil que el autor suscita: el de la personalidad militar de Africa. Como indica el mismo autor en la introducción del libro que titula «La lógica de la presencia francesa en Africa», desde la descolonización las relaciones con el continente africano ocupan un lugar específico en la política exterior francesa. Mientras que el rango de Francia en el mundo está marcado por su calidad de potencia nuclear y de miembro del Consejo de Seguridad de las N.U., la gran libertad de acción de que ella dispone en sus antiguas colonias de Africa da una dimensión particular a su política exterior. Parece de una manera general a los franceses que el mantenimiento de su país en el rango de potencia media implica un cierto compromiso fuera de sus fronteras. El mantenimiento de esta influencia en los Estados francófonos de Africa está directamente unido a la voluntad de «gloria» de los franceses. Y hay que tener en cuenta que todos los países francófonos de Africa tienen lazos de dependencia en relación con Francia. Tres notas de orden general pueden ser hechas en este planteamiento: en primer lugar, el hecho de que Francia haya sabido mantener su influencia en los países francófonos de Africa permite a Occidente beneficiarse de la continuidad de una experiencia política globalmente útil; en segundo lugar, el apoyo oficial de París al movimiento africano de no alineación denota una sensibilidad particular hacia las corrientes de pensamiento que se desarrollan alrededor de la idea de independencia: la imagen de Europa se encuentra así engrandecida; y en fin, la influencia conservada por Francia se opone eficazmente a toda penetración en profundidad de la ideología soviética.

El libro examina, en primer lugar, la evolución de la política africana desplegada por Francia desde la descolonización, con el lugar acordado a Africa por los sucesivos presidentes de la República en la política exterior de Francia que no es bien conocida. Seguidamente se analiza la estructura actual de las relaciones militares franco-africanas, así como los factores

que conducen a París a intervenir militarmente en Africa, sin omitir las tentativas de los Estados francófonos por «administrar» las crisis que afectan a su región. Todo ello se hace, tras la introducción citada, a través de los cuatro capítulos que componen el libro, que se titulan respectivamente: «Los fundamentos de la acción de Francia en Africa», «La cooperación militar franco-africana», «Intenciones y contrarios», y «El futuro de la seguridad del Africa francófona». La obra finaliza con una conclusión titulada «Entre el sueño y la realidad», en la que son evaluadas las dificultades que este sistema de seguridad, que responde desde hace veinticinco años —en diversos grados— a las acciones de sus miembros en el doble plano político y estratégico, pueda afectar a las relaciones entre Francia y los Estados francófonos de Africa. El trabajo incluye, en sus últimas páginas, una relación de notas bibliográficas y unos anexos estadísticos.

El libro de Marc Aicardi de Saint-Paul: *La politique africaine des Etats-Unis. Mécanismes et conduite*, París, Económica, 1984, 352 págs., se inicia con un prefacio de Jean-Marie Rainaud en que hace una presentación del autor y de su obra, a la que sigue una introducción en la que el autor comienza por señalar que en sus relaciones con el Tercer Mundo en general y con Africa en particular, Norteamérica presenta una doble imagen: la de un país esclavista, cuyo racismo ha sido una característica fundamental de su historia y de su desarrollo; y la de un pueblo colonizado, sometido y explotado por una potencia europea imperialista, la Gran Bretaña. De esta dualidad nacerá una ambigüedad permanente en las relaciones entre EE.UU. y Africa. Gran potencia por excelencia, Norteamérica se hace presente sobre un continente largo tiempo considerado como un dominio reservado a Europa. Para unos, la política africana de EE.UU. está guiada únicamente por el oportunismo; para otros, obedece a un cierto número de constantes. La descolonización, la polarización Este-Oeste, la presidencia de Kennedy han contribuido a hacer entrar a Norteamérica sobre la escena africana. El autor se ha fijado en su estudio dos objetivos: el primero consiste en tratar tales relaciones de la manera más exhaustiva posible, tanto en el tiempo como en el espacio; y el segundo es hacer un lugar más amplio a los mecanismos que conducen a las tomas de decisión.

La obra se compone de dos partes, que contienen un total de diez capítulos. La primera parte trata sobre «Los determinantes de la política americana en Africa», distinguiendo entre los actores de esa política americana en Africa: los actores gubernamentales, y los actores no gubernamentales, y las motivaciones e intereses americanos en Africa: las motivaciones ideológicas, y los intereses estratégicos y económicos. La segunda parte trata sobre las actividades americanas en Africa bajo el ángulo de su intervención, con el título de «Los EE.UU. y las grandes crisis africanas desde 1960», distinguiendo entre los conflictos independientes de la regla de la mayoría: del Congo (1960-64) al Zaire (1977-78), la crisis de Nigeria-Biafra (1967-70), y el Cuerno de Africa, y los conflictos salidos de la regla

de la mayoría: la descolonización portuguesa y sus consecuencias, la crisis rhodesiana, y los EE.UU. y Africa del Sur. La obra termina con una conclusión en la que el autor destaca que las relaciones entre los EE.UU. y Africa no se limitan exclusivamente al interés pasajero que lleva a Norteamérica al continente negro cuando una crisis estalla en una región, sino que lazos económicos, estratégicos y raciales, algunos muy antiguos, han sido establecidos entre los dos bordes del Atlántico. El interés mostrado por Norteamérica hacia el continente negro desde los sobresaltos que lo han sacudido desde 1960 ha sido función de un cierto número de condiciones. Y se puede concluir con la afirmación de que la política africana de EE.UU. será por largo tiempo un ejercicio difícil para los que la tienen a su cargo. En sus últimas páginas el libro incluye una extensa bibliografía.

El libro colectivo dirigido por François Constantin: *Les voies de l'Islam en Afrique orientale*, París, Karthala, 1987, 150 págs., reúne las seis comunicaciones dedicadas al estudio del Islam en Africa Oriental presentadas en una sesión de trabajo específica dentro de la mesa redonda internacional sobre «Los agentes religiosos islámicos en Africa tropical» celebrada en París en diciembre de 1983. Estas seis comunicaciones tratan sobre diversos aspectos del Islam en los diferentes países del Africa Oriental: de Sudán a Rwanda, y entre Etiopía, Kenia y Tanzania, y es muestra del interés actual tanto sobre los estudios del Islam, como de los estudios sobre Africa.

La obra se inicia con una introducción de J.-L. Triaud sobre «Les chemins de l'islamologie», y se compone de seis capítulos que recogen cada una de las comunicaciones, como son las de U. Braukamper: «Vestiges médiévaux et renouveau musulman sur les hauts-plateaux éthiopiens», N. Grandin: «Sayyid Muhammad Uthmán al-Mirghani (1793-1853). Une double lecture de ses hagiographies», A.I. Salim: «Sheikh al Amin bin Ali al Mazrui: un réformiste moderne au Kenia», J. Kagabo: «La formation des walimu et leur rôle dans la communauté musulmane du Rwanda», F. Constantin: «Le saint et le prince. Sur les fondements de la dynamique confrérique en Afrique orientale», y de Ch. Coulon: «Vers une sociologie des confréries en Afrique orientale». El libro concluye con un séptimo apartado por F. Constantin sobre «Les voies d'un Islam périphérique. Quelques données bibliographiques», y en sus últimas páginas incluye una relación de referencias bibliográficas.

El trabajo de Djello Seth Lumor: *Le Ghána de Rawlings à travers la presse de langue française*, París, L'Harmattan, 1986, 91 págs., estudia los acontecimientos ocurridos en Ghana durante los últimos cinco años a través de la imagen que ofrece la prensa francesa, en especial a partir del primer golpe de estado dado por J. Rawlings en 1979, intentando dar una nueva y purificadora orientación política al país de carácter «progresista-populista» y revolucionaria, que desde el golpe que derrocó a K. Nkrumah en 1966 había conocido varios y sucesivos golpes y regimenes militares.

El libro, tras una breve introducción, se compone de cuatro partes o

capítulos. En el primero, se hace una «Presentación de Ghana» y se tratan «Los sucesos» ocurridos en el país durante los últimos cinco años: el golpe de estado, las autoridades civiles, y el regreso de Rawlings. La segunda parte trata sobre «Los grandes temas de la historia reciente de Ghana»: la personalidad de Rawlings, la lucha por el poder, las nuevas estructuras políticas, y Ghana en 1985. La tercera parte se titula «Hacia una ortodoxia africana» y trata sobre la evolución económica, y Ghana y el mundo occidental. Y la parte cuarta y última versa sobre «La política exterior de Ghana», en relación con el gran vecino anglófono: Nigeria y los vecinos francófonos. El estudio termina con una conclusión en la que el autor señala que en el África actual, al ser tomada la política de Rawlings como modelo por algunos países, parece detectarse el nacimiento de un cierto «rawlinguismo». Por último, se incluye una breve nota bibliográfica, con indicación de los periódicos utilizados en el trabajo.

Expone Emiliano Buale Boriko en su libro: *Guinea Ecuatorial. Las aspiraciones bubis al autogobierno*, Madrid, Iepala, 1988, 167 págs., cómo los bubis, habitantes de la isla de Bioko, antigua Fernando Poo, han venido pidiendo a lo largo de los últimos doscientos años, y especialmente en los veinte recientemente transcurridos desde la independencia de Guinea Ecuatorial, sobre todo por parte de algunos sectores, su propio autogobierno, no sólo por razones geográficas sino fundamentalmente étnicas e históricas, que los singularizan y diferencian de los fang y los ndowes, que constituyen los otros pueblos principales que habitan el país.

El libro, tras una presentación y una introducción, se compone de seis capítulos que tratan sucesivamente de los aspectos y caracteres generales del pueblo bubi, la estructura tradicional: la organización social, política y económica, el desmembramiento de la estructura tradicional y la enajenación del aborígen, la descolonización y sus consecuencias, rescate y restauración de la patria enajenada, y una conclusión. En sus últimas páginas incluye unos anexos y unas breves referencias bibliográficas, así como un mapa de la isla.

El objeto de análisis y estudio en el libro de Carmen González y otros autores: *Cambio y contrarrevolución en África meridional*, La Habana, Ed. Ciencias Sociales, 1987, 260 págs., es la región del África meridional que tiene indudable importancia histórica y permanente actualidad. En la presentación del libro el prof. A. Entralgo enumera las razones de este planteamiento: ser zona de colonialismo extremo, de conflicto para el movimiento de liberación africano, también zona de crisis, la cuestión del apartheid, las transformaciones sociales y el proceso de bantustanización, principalmente entre otras. De todo ello se han obtenido resultados muy interesantes con el esclarecimiento de ciertos aspectos sobre la problemática de África meridional, así como firmes puntos de partida para nuevas investigaciones en el futuro, dentro de un permanente y franco debate.

La obra se compone de cuatro partes o capítulos, cada uno de los cua-

les consta de una introducción y de varios apartados que desarrollan su contenido. Esas partes o capítulos tratan sucesivamente sobre: «La escena política blanca en Suráfrica: su evolución», «La transición de Namibia hacia la independencia. Algunos aspectos de las negociaciones», «La contrarrevolución en Angola y Mozambique», y «La política de Estados Unidos hacia el Africa Austral». El libro incluye en sus páginas finales unos anexos con textos referidos a la lucha nacional liberadora mostrando los puntos de vista de los revolucionarios, y un epílogo en el que se sintetiza el acontecer y la situación en Africa meridional en la actualidad, cuyas características se han trazado en los trabajos que integran el libro: el escenario político surafricano atraviesa ahora un momento de suma contradicción en todos los terrenos; y también se destaca la resonancia de la problemática de Africa meridional en los asuntos internacionales que se ha mostrado con toda claridad en los últimos años. Y concluye con la afirmación de que la rapidez con que actualmente se desarrollan los acontecimientos en esa región del mundo y su innegable relevancia obligan a un estudio cuidadoso y cotidiano de los mismos, de manera que se pueda no sólo diagnosticar, sino también intentar pronosticar sus futuros derroteros.

Señala Adjaï Paulin Oloukpona-Yinnon en la introducción de su libro: «*Notre place au soleil*» ou *L'Afrique des Pangermanistes (1878-1918)*, París, L'Harmattan, 1985, 183 págs., que ante el nacimiento de las colonias alemanas se ha olvidado el papel preponderante jugado por la propaganda colonial alemana antes, durante y después de la época de la colonización. La propaganda colonial, en efecto, ha realizado en Alemania un trabajo intenso, sin la cual las colonias alemanas no hubieran llegado a transformarse en una realidad, y no habrían alcanzado la prosperidad que lograron. Es ésta una sólida razón que justifica que se preste una cierta atención a este movimiento poco o mal conocido que es la propaganda colonial alemana. Otra razón, relacionada con la anterior, que explica también el interés que puede tener su estudio, es que Alemania ha adquirido lo esencial de sus colonias en Africa, lo que no es un azar, ya que es el único continente a repartir por entonces entre las potencias europeas. El estudio de la propaganda colonial en Alemania muestra que, en el espíritu de los grandes teóricos de la colonización alemana, el destino colonial de Alemania está unido esencialmente a Africa. Una tercera razón es que la propaganda colonial alemana en el plano de la conquista colonial es sólo la parte más visible del asunto, pues lo esencial se encontraba en la fase de las ideas y de las ambiciones. La propaganda colonial ha sido en Alemania obra casi exclusiva de los intelectuales, desde sus más profundos orígenes.

El objeto de este estudio es, por tanto, mostrar que en las corrientes de pensamiento nacionalista en Alemania se puede observar una tendencia específicamente orientada sobre Africa, y que hacia de este continente el objeto casi exclusivo de su propaganda en Alemania: desde los orígenes de esta corriente de pensamiento, su difusión permanente y sus grandes

manifestaciones sucesivas, así como su evolución hasta la Primera Guerra Mundial. El estudio se hace a lo largo de los tres capítulos de que se compone el libro, dedicados respectivamente a tratar los temas, indicados en sus títulos de «Un viejo sueño»: el *Sturm und Drang* colonial, «Tres Ligas para un mismo combate»: la Liga colonial, la Liga pangermanista y la Liga naval, y «La cuestión de los indígenas», con la división racial del trabajo colonial. La obra incluye, en sus últimas páginas, una bibliografía sumaria.

El libro de Robin Brooke-Smith: *The Scramble for Africa*, «Documents and Debates», Londres, Mac Millan, 1987, 134 págs., uno más sobre el reparto colonial de Africa, forma parte de una colección dedicada a exponer los temas a través de los documentos históricos, con una finalidad pedagógica. La estructura de la obra contiene una Introducción general del tema estudiado, y de una breve introducción a cada capítulo donde se reúnen los documentos sobre el asunto concreto contenido en el mismo. En la Introducción general el autor traza una perspectiva de conjunto de lo que la historiografía conoce como el reparto colonial de Africa, es decir, el periodo de la rápida anexión del contenido africano por las potencias europeas en las dos últimas décadas del siglo XIX, imponiendo su dominio colonial. Las causas de esta anexión incluye un complejo conjunto de factores económico-industriales, estratégicos, culturales, nacionales e internacionales, cuyas características generales se apuntan.

El contenido del trabajo, y los documentos seleccionados, se agrupan a lo largo de ocho capítulos, con una breve introducción a cada uno, dedicados a: Egipto, Africa Occidental, la Conferencia de Berlín, Africa Oriental, Africa del Sur, la crisis de Fashoda, el punto de vista africano, y la historiografía y estadísticas. El libro es de utilidad así como de conveniente consulta por el conocimiento que ofrece de las fuentes y documentos históricos sobre este tema central en la historia contemporánea de Africa.